

1-1-2018

Influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo 1990-2000

Angie Lorena Cadena Gutiérrez
Universidad de La Salle

María del Pilar Triana Holanda
Universidad de La Salle

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones

Citación recomendada

Cadena Gutiérrez, A. L., & Triana Holanda, M. d. (2018). Influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo 1990-2000. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones/131

This Trabajo de Grado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Negocios y Relaciones Internacionales by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo
1990-2000

Angie Lorena Cadena Gutiérrez
María del Pilar Triana Holanda

Universidad de La Salle
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Programa de Negocios y Relaciones Internacionales
Bogotá, D. C.

2018

Influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo
1990-2000

Trabajo de grado bajo la modalidad de monografía para optar por el título de Profesional
en Negocios y Relaciones Internacionales

Angie Lorena Cadena Gutiérrez
María del Pilar Triana Holanda

Asesor:

Robert Manuel Ojeda

Universidad de La Salle

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Programa de Negocios y Relaciones Internacionales

Bogotá, D. C.

2018

Resumen

La cultura religiosa influye en la construcción de nación en un contexto de globalización, ya que la inmigración trae una serie de costumbres, culturas e idiomas del lugar de origen; cabe señalar que para entender estos fenómenos es importante tener diferentes variables como lo político, social y económico. Sin embargo, los temas de religión son complejos y limitantes, por un lado, los distintos conflictos y sus contextos entre chiitas y sunnitas en oriente medio y por otro, en el contexto colombiano, el cambio de constitución lleva a un nuevo enfoque religioso. Por tanto, la presente investigación pretende analizar el efecto de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo 1990-2000; en este sentido se establecerá, a partir de un marco conceptual, la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa, se caracterizará la llegada de los inmigrantes musulmanes a la capital colombiana y se describirá la influencia de la inmigración sobre la cultura religiosa en Bogotá. La técnica que será utilizada a lo largo del trabajo es de análisis de contenido de fuentes primarias y secundarias. Por último, se espera encontrar que la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa si influye entre 1990-2000 en diferentes esferas capitalinas y crea una oportunidad para la identidad y la construcción nacionales.

Abstract

Religious culture influences the construction of a nation in a context of globalization, since immigration brings with it a series of customs, culture and languages of the place of origin; it should be noted that to understand these phenomena it is important to have different variables such as political, social and economic. However, the issues of religion are complex and limiting, on the one hand, the conflict between Shiites and Sunnis in the Middle East and, on the other, in the Colombian context, the change of constitution leads to a new religious approach. Therefore, this research aims to analyze the effect of Muslim immigration on the religious culture in Bogotá in the period 1990-2000; In this sense, the influence of Muslim immigration on religious culture will be established, based on a conceptual framework, the arrival of Muslim immigrants in Bogotá will be characterized and will be described the influence of immigration on the religious culture in Bogotá in the period 1990-2000. The technique that will be used throughout the work is content analysis of primary and secondary

sources. Finally, it is expected to find that Muslim immigration over religious culture influences Bogota in the period 1990-2000 in different spheres and creates an opportunity for identity and national construction.

Palabras clave

Cultura, religión, inmigrante, identidad, musulmán.

Key words

Culture, religion, immigrant, identity, muslim.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
1. CONTEXTO DE GUERRA INTERNACIONAL.....	16
1.1 Inmigración musulmana: mecanismo de defensa frente a la guerra.....	16
1.2 Conflictos internacionales, una coyuntura a la expansión del islam.....	18
1.3 Estado Islámico Afgano.....	20
1.4 Comunidad Internacional, estadísticas.....	22
2. ASPECTOS GENERALES DEL ISLAM: HISTORIA, CONFRONTACIÓN E INCLUSIÓN EN COLOMBIA.....	27
2.1 Confrontación de sunitas y chiitas, características que existen por parte del conflicto interno de los musulmanes.....	27
2.2 Contexto colombiano, el cambio de la Constitución Política de 1991.....	30
2.3 Llegada de musulmanes a Bogotá 1980-2000.....	35
3. PROPAGACIÓN DEL ISLAM EN BOGOTÁ.....	40
3.1 Llegada de los inmigrantes musulmanes al país.....	40
3.1.1 Contexto y crecimiento.....	40
3.2 Estadísticas.....	44
3.3 Aproximación de los bogotanos al islam.....	46
3.4 Propagación de la cultura religiosa musulmana.....	49
3.5 Motivaciones de los conversos.....	50
CONCLUSIONES	53
GLOSARIO.....	57
ANEXOS.....	58
ENTREVISTAS.....	60
FORMATO DE ENTREVISTA.....	61
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	63

INTRODUCCIÓN

La influencia que ha ejercido el islam en Latinoamérica, especialmente en Colombia, ha llevado que exista una confrontación con lo tradicional, es así como la iglesia católica se mantuvo como la institución más poderosa del país. Su dominio se hacía sentir en los campos sociales, políticos, culturales y educativos. El dominio no solo se limitaba a la esfera pública, sino que se extendía al espacio propio de la vida privada: orientando y regulando la vida de la mayoría de los colombianos. Esta situación social quedó reflejada en la Constitución de 1886 que en su artículo 38 precisaba: “La religión católica, apostólica, romana, es la de la nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social” (Beltrán, 2013, p. 59); es decir, a una postura occidental y a los principales cambios que van surgiendo con el pasar del tiempo como el de la Constitución de 1886 a la de 1991 lo que lleva a un nuevo enfoque religioso, esta transformación dentro del campo místico colombiano tiene la particularidad de haber crecido inmerso en el conflicto político y de haber sufrido la persecución, en términos culturales, de gobiernos ligados al catolicismo.

Según Hervieu-Léger (1999) en lugar de forzar la desaparición de la religión, la secularización ha desencadenado un proceso constante de recomposición religiosa, pues nuevas religiones y nuevos cultos intentan llenar los vacíos que deja una modernidad que despierta expectativas que no puede cumplir.

Por otra parte, se puede evidenciar que en Colombia el islam es un tema que tiene conjunción con respecto del desarrollo tanto cultural como religioso, esto a causa de la transformación del sistema internacional, como elementos históricos la Guerra del Golfo (1990-1991), persecuciones en el Estado Islámico Afgano, guerras civiles y otros sucesos en Oriente Medio, factores principales para las inmigraciones hacia Colombia, en donde a partir de esto se pueden identificar retos y oportunidades en relación con la globalización en términos culturales y religiosos, que se dan mediante procedimientos diligentes provocando que los países se incorporen a las sociedades y a las culturas, logrando diversidad.

Como resultado, se establece la problemática de la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá, evidenciando cambios y diferentes procesos de movilidad en términos de inmigración, a los que se ha expuesto la sociedad, tomando el

contexto colombiano como también el internacional, formándose una relación con un fin específico. Por tanto, se busca establecer, describir e identificar cómo el islam, que es una religión propia de países asiáticos o africanos, se logra constituir en un país latinoamericano, en este caso Colombia y su capital Bogotá, en donde se encuentran comunidades musulmanas que predicán el mensaje del islam en diferentes sitios de la ciudad, siendo pertinente centrar nuestra investigación y estudio en este contexto.

Es por esto que este documento toma gran interés, ya que en varios artículos de autores colombianos, europeos y norteamericanos como Sarrazín (2015), Restrepo (2004), Ghotme (2015) y Camarena (2009), principalmente, se encuentran vacíos dentro de la búsqueda de literatura, donde sus fundamentos son meramente sobre cultura, religión y sociedad, pero no hacen énfasis en el estudio de la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en el contexto latinoamericano, especialmente en Bogotá, Colombia, lo que brinda innovación en términos académicos, desarrollando argumentos sólidos, y quizá promoviendo el interés a nuevas investigaciones a mediano plazo que tengan estrecha relación con este trabajo.

En un mundo globalizado donde la inmigración es un punto importante para la movilidad que se presenta alrededor del planeta, también ayuda a la difusión de diferentes tradiciones culturales y de nuevas costumbres religiosas lo que ha permitido que se presente una diversidad en todo lo que tiene que ver con pensamientos culturales y religiosos, siendo este un fenómeno relacionado con los estudios de los inmigrantes y su forma de integración a nuevos lugares y el impacto que genera en la población, inclusive apoyado por los cambios constitucionales que ayudan a que tengan libertad para seguir con sus creencias y tradiciones. La presente monografía constituye un acercamiento a los impactos que ha generado la cultura musulmana en Bogotá sobre la cultura religiosa apoyada con la reforma constitucional de 1991.

En este sentido, se entiende como influencia según Moscovici (1976) como un proceso psicológico social en el que una o varias personas inician una transformación en el comportamiento, actitud, sentimientos, opinión. En este proceso se tienen en cuenta factores como la persuasión, la conformidad social, la aceptación social y la obediencia social, sobre

todo para explicar los cambios sociales, y en proponer como base esencial de la influencia, el conflicto social.

La cultura que puede ser interpretada por los actores sociales como todos los acontecimientos y procesos sociales, es así como la conducta de los actores sociales y las instituciones construyen la definición de la cultura, entendida por Geertz (1991) como:

El concepto de cultura que propugno (...) es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (Geertz, 1991, p.20).

Dicho esto, Kissinger (2016) hace referencia a las diferencias culturales las cuales pueden y deben ser salvadas para dar forma a un orden mundial consensuado, aceptable por todas las partes, señalando así, que en ningún lugar es el desafío de orden internacional más complejo, en términos de organizar el orden regional como de asegurar la compatibilidad de dicho orden con la paz y la estabilidad en el resto del mundo, tomando como base el Islam con un concepto de orden mundial todavía no definitivo del todo (p.105-152).

Este estudio tiene un enfoque de análisis desde lo general a lo particular teniendo en cuenta tres elementos: el primer elemento tiene como punto de partida el entorno internacional, según Masaeli (2017).

La condición de la globalidad ha brindado una oportunidad sin precedentes para que las perspectivas espirituales crezcan. Las ideas, perspectivas, creencias y filosofías de la vida crecen fuera de los contenedores locales nacionales para expresarse en diferentes entornos globales, mientras que las fuerzas de la globalización están influyendo en las identidades y culturas locales. Si bien las transformaciones globales en evolución fortalecen la capacidad de las personas para abandonar los sistemas de creencias institucionalmente ordenadas, les permite a la vez reorganizarse en torno a perspectivas alternativas. Estas transformaciones fundamentales cultivan un paisaje fabuloso para el crecimiento de la espiritualidad (p. 4-5).

Con la llegada de la globalización y los diferentes cambios internacionales, la movilidad se convierte en un eje fundamental en el mundo, y en ocasiones las migraciones se presentan por

guerras que se dan en el contexto internacional y afecta de alguna manera la población donde se genera el conflicto; uno de los antecedentes que explican las migraciones es la Guerra del Golfo, entre 1990 y 1991, pues fue un suceso de importancia en el sistema global, ya que se consideró una coalición internacional sobre Irak.

Esta postura del uso de la fuerza militar se vio respaldada el 29 de noviembre cuando el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 678 que legitimaba el uso de la fuerza por la Coalición y establecía el 15 de enero de 1991 como fecha límite para que Irak abandonase sus posiciones en Kuwait (García, 2016, párr. 20).

Otro momento importante que marcó la historia es la división entre los sunitas y chiitas que procede desde el año 632 con la muerte de Mahoma donde el conflicto se centra en diferencias sobre cómo adoptar la religión y el poder de sucesión sobre el territorio, lo que provocó problemas políticos y sociales, por otro lado, la desintegración del califato en 1923, la caída del imperio otomano y la llegada de la Primera Guerra Mundial posiciona en un 87 % a los sunitas musulmanes en el mundo como puntos centrales en Arabia Saudí, Afganistán, Jordania, Pakistán, Egipto, Túnez, Qatar, Siria, Turquía, Yemen, Emiratos Árabes Unidos, Libia, Kuwait; y un 13 % chiitas musulmanes en Irán, Azerbaiyán, Bahrein, Irak y Libia (Ulanovsky, 2013).

La guerra empieza a ser el factor fundamental para que inicien las migraciones, principalmente, a países latinoamericanos; no solo los iraquíes dejaron su país de origen, sino también se vieron afectados, indirectamente, sirios, iraníes, palestinos, entre otros, aumentando así las migraciones. En el caso de Colombia, muchos de ellos se establecieron en el país, trayendo consigo cambios en términos de diversidad.

Las creencias y prácticas religiosas pueden constituir un importante recurso en el proceso de integración de los migrantes, sin embargo, la forma y la dirección en que estos recursos son empleados, puede variar significativamente, incluso entre grupos de inmigrantes procedentes de un mismo país de origen, establecidos en una misma región, y que profesaban la misma religión al iniciar la inmigración (Odgers, 2013).

El segundo elemento se deriva del contexto latinoamericano, como punto de referencia Colombia. En este sentido, Andrade (2001) afirma que:

Frente a las difíciles condiciones sociales de Latinoamérica, especialmente la desigualdad, la pobreza y el desempleo, el islam se presenta como una religión llamativa a los latinoamericanos debido a que ofrece nuevos paradigmas referidos a la economía y sociedad opuestos a los tradicionalmente seguidos (p. 130).

Por lo expuesto y como consecuencia de los conflictos que se presentaban en Latinoamérica, se produce el crecimiento del islam, pues a falta de una diversidad de creencias y la libertad de pensamiento que desde el colonialismo se impuso la religión católica, con las migraciones da una nueva posibilidad de costumbres y creencias y desde las perspectivas que se tienen de esta identidad como cultura religiosa, se hace énfasis en el catolicismo en Colombia, porque antes de la reforma constitucional de 1991 el país estaba tradicionalmente regido por una cultura conservadora. Y que según Bidegain (2005):

Tradicionalmente historiadores y antropólogos han considerado la unidad del país como la articulación de una historia común en grandes líneas determinada por una estructura y una vivencia cultural compartida, impuesta a través del catolicismo, que integró y forjó la cultura nacional, la cual siempre se consideró como elemento de identidad y polo estabilizador e integrador de todas las demás propuestas culturales de distinta procedencia (p. 14).

Es por esto que en esta variable da importancia el cambio de la constitución en la República de Colombia en 1991, pues toma un rol importante donde: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley” (Constitución Política Colombiana, 1991, art. 19). Es en este punto de la coyuntura donde se irradia la apertura de nuevos pensamientos derivados a la religión como un proceso de diversidad cultural, llevando así a generar un cambio en el contexto nacional sobre la opinión en el campo religioso colombiano.

Lo anterior como fundamento para la consagración del derecho a la libertad religiosa y de cultos, dando una perspectiva de diversidad espiritual y cultural al entorno colombiano (...) despertando un interés en la difusión de discursos críticos contra la iglesia católica, y, por tanto, contra una postura en la modernidad occidental (Sarrazín, 2015). En resumidas cuentas, surge un proceso en donde la integración y la aceptación hacia nuevas posturas religiosas

generan una transformación en el país, suministrando una perspectiva más amplia en la construcción de identidad nacional.

El tercer elemento consta de una relación de las dos anteriores como complemento, con el propósito de presentar un contexto del islam en Colombia, más exactamente en su capital Bogotá, por tanto, se debe mencionar que el fenómeno migratorio musulmán no fue algo que se diera sin razón. “Las crisis demográficas de sus países, las guerras civiles, la invasión de países europeos a los territorios del Líbano, Irak, Siria y otros, como también las recurrentes crisis económicas hicieron que muchos migraran (...) para evitar la guerra” (Ávila, 2013, p. 13).

Asimismo, se empieza a tener crecimiento con la llegada de inmigrantes musulmanes a Colombia, algunos con el propósito de buscar a sus familiares y amigos que fueron obligados a salir de su país para evitar factores degradables para su calidad de vida, como la pobreza, la violencia, suplir las necesidades básicas, etc. Otros, creyendo en un imaginario de oportunidades y que en su país eran difíciles o imposibles de alcanzar, desarrollando actividades comerciales en las principales ciudades colombianas, como una nueva vida o un proceso de integración satisfactorio, sin dejar de lado su cultura religiosa musulmana.

Según Camarena (2009) la cultura y la religión están relacionadas entre sí, creando identidad al individuo, así como también a una masa social.

No son dos esferas distintas de la vida social, sino que forman parte de un constructo general que define la edificación de las sociedades, es por esta razón que el estudio de sus interrelaciones ayuda a entender de forma más precisa las dimensiones de la cultura, en tanto que la religión es una creación y recreación humana que es concebible únicamente y gracias a la sociedad misma, unificando el término de cultura religiosa (p. 13).

Dentro de este marco, la inmigración, entendida como el desplazamiento de personas de un país a otro para ejercer su residencia, genera influencias, en donde el territorio no lo es todo, ya que según Gómez (2010):

Cuando las personas migran, llevan consigo sus conocimientos, costumbres, ideologías; por esto no se puede reducir la inmigración a un hecho de competencia salarial entre trabajadores nacionales e inmigrantes, sino que en ella concurren muchos factores a tener en cuenta para su estudio (p. 84).

Generando resultados en términos de construcción nacional:

Se puede afirmar que los árabes y sus descendientes han dejado una huella indeleble en el mapa étnico y cultural del país –poco estudiada– hasta el punto de ser un componente más de nuestra identidad nacional, identidad que se redefine constantemente, no solo con el paso del tiempo sino también con el legado de hombres provenientes de otras culturas. En la medida en que reconozcamos este aporte seremos capaces de comprender a cabalidad nuestra historia y con esta el proceso de construcción nacional (Restrepo, 2004, p. 185).

Hoy, en Bogotá, se encuentran tres mezquitas que son producto, específicamente, de las inmigraciones que se han presentado en Colombia, estos espacios de reunión se han creado con el propósito de mantener la identidad musulmana por medio de la religión, la cultura y la historia, teniendo en cuenta, en especial, la diversidad espiritual y cultural, donde cada una posee diferentes espacios dedicados a compartir conocimiento basado en el islam brindando a esta investigación diversas perspectivas para poder dar un panorama más claro acerca de la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en la capital de la república.

Las mezquitas de estudio son la Casa Cultural Islámica Ahlul Bayt, institución cultural dedicada a la cultura islámica y religión, con el propósito de preservar y enseñar el islam, dando a conocer las normas sociales, morales y religiosas de los musulmanes en Colombia, así como enseñar la lengua árabe y persa; la Mezquita Estambul dirigida por Carlos Sánchez, colombiano converso al islam, quien fundó esta mezquita con el objetivo de brindar un regreso a las fuentes originales de la Revelación, el Corán y las tradiciones proféticas concentrándose en los aspectos legalistas de la religión; Mezquita Central de Bogotá (Masjid Abou Bakr Alsiddiq), fundada por Ahmed Tayel, un sirio que en 1990 salió de su país por la represión religiosa y política de la época. Desde 1992 vive en Colombia y es una de las figuras emblemáticas que tiene el islam en el país.

Es así que por medio de estas se podrá mostrar en detalle la influencia de los inmigrantes musulmanes en la capital, ya que en estos recintos se pueden identificar diferentes concepciones y panoramas del proceso de inmigración, en donde la confrontación entre musulmanes chiitas y sunnitas no se evidencia, ya que para ellos el islam debe ser único, sin ninguna división. Esta idea se implementa con satisfacción hasta el punto de encontrar ciudadanos colombianos en sus cultos, guiados por los inmigrantes musulmanes, como una

herramienta de inserción a la ciudad, y una conversión en términos de cultura religiosa, siendo actores principales los conversos que residen en esta ciudad (Ávila, 2013, p. 65).

No obstante, tiene como fundamento dar bases en un contexto histórico y, asimismo, encontrar vacíos en la literatura con respecto del tema, pues estos textos se limitan a contar la historia, pero no enfatizan en la transición que se presentó en el periodo 1990 y 2000 desde las múltiples llegadas al país, ni su proceso de reconocimiento como un nuevo estilo de vida basado en la religión islámica musulmana; por esto el interés de dar una explicación de la influencia de la cultura religiosa y el desarrollo que tuvo en Bogotá con el propósito de sustentar y argumentar el trabajo a realizar.

Por tanto, y de acuerdo con los planteamientos antes descritos a lo largo de la investigación, surge el problema enfocado a ¿cuál fue la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá durante el periodo 1990-2000?, en razón a que la inmigración de la población musulmana a Colombia ha evidenciado transformaciones en los procesos culturales, políticos, sociales y religiosos.

También se cuenta con una hipótesis central que va dirigida a sostener que la cultura religiosa se caracteriza por ser una construcción social, en este caso, sí influye la inmigración sobre la cultura religiosa en Colombia, específicamente, en Bogotá, porque con la llegada de los inmigrantes musulmanes y sus costumbres e ideales, crean una oportunidad para el crecimiento en términos de identidad, diversidad espiritual y construcción nacional; dando paso así a nuevas perspectivas y dejando de lado brechas entre lo que es Occidente y Oriente Medio, creando lazos interculturales para un beneficio recíproco en la globalización y el desarrollo humano, siendo factor fundamental el proceso de movilidad y sus efectos.

Esta investigación se articula a la línea equidad y desarrollo que genera conocimiento con impacto en términos de justicia social, desarrollo humano integral y sustentable, derechos humanos, entre otros. Por otra parte, desde la articulación del programa de Negocios y Relaciones Internacionales, el presente trabajo muestra la pertinencia y relevancia de esta línea, abordando la equidad, la responsabilidad social y el desarrollo como objetos de estudio, para implementar el conocimiento en el contexto de las problemáticas que se presentan en las relaciones entre los Estados, la sociedad y los individuos, en este caso específico,

adaptándose a los diferentes procesos de movilidad que surgieron del exterior hacia Colombia.

Para llevar a cabo el estudio se planteó como objetivo general analizar la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo 1990-2000, asimismo, se centró en alcanzar tres objetivos específicos al respecto los cuales son establecer la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa, caracterizar la cultura religiosa en Bogotá en el periodo 1980-2000 y finalmente describir la llegada de los inmigrantes musulmanes a Bogotá en el periodo 1990-2000 de manera que se puedan determinar resultados correspondientes a estos objetivos.

El enfoque metodológico que se utilizó en este proyecto de investigación es de carácter cualitativo, pues tiene como objetivo conocer procesos, transformaciones y hechos históricos que tienen un fenómeno en común para poder analizarlo en su contexto. Como instrumento se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas en las tres mezquitas mencionadas que pueden brindar un formato de exposición amplia del entrevistado, ya que no están ligadas a una respuesta cerrada, o con limitación de información, por el contrario, este tipo de entrevista puede abordar cuestiones que no se tenían previstas, dando una perspectiva más amplia de los temas indagados.

Por otro lado, la técnica de análisis de información que se empleó en el proyecto de investigación es de análisis de contenido, haciendo revisión bibliográfica en documentos, libros, revistas y otros medios recolectados en los diferentes centros de estudios islámicos que se visitaron con el propósito de recolectar información invaluable y de ayuda para el desarrollo de los objetivos de la presente investigación. En este sentido, se puede proceder a la tipificación, por medio del análisis, de los recursos utilizados, ya que se obtendrá información que puede ser útil o no, para luego proceder a la delimitación de este, con el objetivo primordial de ordenar y codificar de acuerdo con las categorías planteadas para las entrevistas.

Las etapas que se efectuaron en este trabajo se sistematizan así: la primera se encarga de establecer el contexto de guerra internacional, por lo que se hizo un análisis de datos de fuentes primarias y secundarias para comprender la influencia de la cultura religiosa en la

inmigración. La segunda se enfoca en caracterizar la llegada de los inmigrantes musulmanes a Bogotá en el periodo 1980-2000 y las características que existen por parte del conflicto interno de los musulmanes, como es la confrontación entre sunnitas y chiitas, y en el contexto colombiano, el cambio de la Constitución de 1991. La tercera y última etapa se centra en describir la propagación de la cultura religiosa musulmana a través de entrevistas semiestructuradas a inmigrantes radicados en la capital, con el propósito de conocer la influencia que tuvo la inmigración sobre la cultura religiosa y así llegar a una conclusión.

1. CONTEXTO DE GUERRA INTERNACIONAL

1.1 Inmigración musulmana: mecanismo de defensa frente a la guerra

La guerra se ha convertido en uno de los principales factores que motivan la crisis migratoria de los musulmanes, convirtiéndolos en grupos minoritarios que se insertan en las periferias creando una marca de marginalidad. Todo esto por los conflictos que se han desencadenado en los últimos años, y los han empujado a la reacomodación y reformulación cultural en otras sociedades. Dicho de otra manera “los inmigrantes musulmanes son representados como importadores de una cultura articulada alrededor del islam” (Santamaría, 2002).

De ahí, la importancia de tener presente el contexto histórico que proporciona una mejor visibilidad de la crisis migratoria musulmana, la Operación Tormenta o la Guerra del Golfo dada el 15 de enero de 1990 y 1991 entre Irak y la coalición internacional; como respuesta a la invasión y anexión de Irak al emirato de Kuwait, desencadenándose tácticas de respuesta por parte de Saddam Hussein, dictador iraquí, para frenar el ataque militar las cuales fueron: toma de rehenes tanto de extranjeros como de pobladores de Kuwait, sin embargo, esto originó que Estados Unidos y la coalición internacional llevaran a cabo la “Operación Tormenta” con el fin de que Irak saliera de Kuwait, donde participaron más de 800.000 hombres quienes lograron su objetivo. No obstante, el gobierno estadounidense decidió no interferir o acabar con el régimen de Saddam Hussein por las rebeliones internas en contra de la dictadura.

Estas rebeliones internas hacen referencia a los kurdos del norte y chiitas del sur, quienes se han visto enfrentados por la soberanía del territorio, causando conflictos internos que han dejado miles de muertos, heridos y desplazamientos que han traspasado las fronteras convirtiéndose en una crisis humanitaria y migratoria no solo regional sino mundial.

Asimismo, se suma la guerra de 2011 en Siria que ha ocasionado la inmigración en masa de ciudadanos que buscan escapar de la guerra que enfrenta el bando del presidente Bashar al Asad, rebeldes aliados y la amenaza del autodenominado Estado Islámico, creando una crisis humanitaria aún mayor, y, por tanto, aumentando la crisis de refugiados y migraciones.

Estos movimientos migratorios no se dirigían sólo hacia los antiguos países industrializados (...) los movimientos migratorios eran difíciles de separar de los torrentes de hombres, mujeres y niños que huían del hambre, la persecución política o étnica, y la guerra, o que eran desarraigados por ellas, enfrentando a los países del primer mundo (Hobsbawm, 1994).

Por otra parte, el crecimiento de la inmigración musulmana en 1978 en Europa en donde la política inmigratoria proveía a cada uno de los musulmanes los beneficios de pagos, transporte, salud y educación, sin embargo, para 1991 el incremento de la población musulmana generó una gran negativa en las políticas inmigratorias, haciendo que el islam fuera incompatible por la limitación que este generaba en cuanto a los valores y pensamientos desarrollados por los países europeos, en especial la libre expresión de las ideas, la tolerancia por los diferentes grupos sociales y étnicos, la libertad personal, igualdad entre los sexos y la cultura religiosa.

Según Allen (2005) “Los inmigrantes musulmanes constituían solo el 5 % de la población, pero consumían el 40 % de los gastos en ayuda social”; desencadenando conflictos con la población local, generando que muchos inmigrantes se vieran forzados a cambiar de religión, relacionando esta con los conflictos en términos de política migratoria, pues el crecimiento de la población musulmana genera un trance entre las culturas cristiana local y la inmigrante, en este caso muchos decidieron cambiar de religión causando choques culturales que generaron mayor declive en la política migratoria que los acogía.

Desde el punto de vista de la cosmología social y el concepto de paz de Galtung (1981), la tradición islámica se fundamenta en dos moradas: el *dar al-islam* (casa del islam o casa de paz) y el *dar al-harb* (casa de la guerra), el conflicto entre los no creyentes, quienes creen en la guerra justa y donde la forma de encontrarla es cumpliendo la ley divina que se encuentra en la conciencia humana, es a partir de esto que se puede comprender la razón de ser del islam no solo como una cultura sino como una forma religiosa en la que el sujeto se desarrolla.

Por otra parte, Kissinger (2016) menciona en su libro el orden mundial que en teoría, *el dar-al-islam* se encontraba en estado de guerra con el *dar al-harb*, porque el objetivo último del islam era el mundo entero. Si el *dar al-harb* era reducido por el islam, el orden público de la

pax islámica suplantaría a todos los otros y las comunidades no musulmanas se volverían parte de la comunidad islámica o se sometería a su soberanía como comunidades religiosas toleradas o como entidades autónomas vinculadas a ella a través de tratados (p.108).

1.2 Conflictos internacionales, una coyuntura a la expansión del islam

En términos históricos se evidencia la articulación alrededor del islam generando conflictos internacionales, es el caso de Kosovo donde a comienzos del siglo XIII se evidencia una de las raíces del conflicto religioso, pues los turcos derrotan a los serbios e imponen el islam, agudizándose con la revocación de la autonomía kosovar. La independencia de Kosovo en 1974, la mantuvo integrada a Serbia, dentro de la República Federal de Yugoslavia, con pleno derecho, con su propia representación en la presidencia colectiva de ocho miembros de la Federación. Hoy Kosovo es un país con 2.000.000¹ de habitantes albaneses y serbios, ubicado en el sudoeste de Europa, que limita con Serbia, Macedonia, Albania y Montenegro, con una tasa de incidencia de la pobreza de 29,7 %, y su PIB per cápita de 3.640 dólares².

Sin embargo, la historia presenta varias guerras entre algunos de estos países con Kosovo, es así como se registra la batalla entre serbios y turcos en 1389 (distinción y nacimiento de la identidad serbia) ya en los años 1998 y 1999 se da una serie de conflictos entre el ejército de Liberación de Kosovo contra los yugoslovaquios, conocida como la guerra de Kosovo, como antecedente las Guerras Yugoslavas de sucesión frente a la desintegración de la antigua Yugoslavia (1991) a la que pertenecía Kosovo, y en donde se daría el conflicto entre la República de Serbia y la República de Kosovo que con el tiempo daría autoproclamación de la independencia de Kosovo. Cabe aclarar que tres años después de 1998 se da fin al conflicto de la antigua Yugoslavia, en donde el ejército serbio y el ejército de liberación de Kosovo inician la defensa de intereses de las mayorías, convirtiéndose en una crisis internacional³.

A partir de esto las Guerras Yugoslavas de Sucesión se dan entre la ex República de Yugoslavia y Bosnia-Herzegovina (musulmanes, serbios y croatas), la cual tenía rasgos

¹ National Geographic, Kosovo, <http://www.nationalgeographic.es/viaje-y-culturas/paises/kosovo-guia>.

² Banco Mundial, Trabajamos por un mundo sin pobreza, Datos, Kosovo, Europa y Asia Central: <http://datos.bancomundial.org/pais/KV>.

³ Ogden, K. (2000). Coping strategies developed as a result of social structure and conflict: Kosovo in the 1990s. *Disasters*, 24(2), 117-13.

políticos, religiosos y especialmente étnico-culturales, que marcarían la pobreza, la desorganización económica y la inmigración.

Remitiéndonos a 1913 cuando Serbia ocupó a Kosovo con el propósito de vengar la derrota del emperador Lázaro quien había perdido en la Batalla de los Mirlos frente a las influencias otomanas e islamistas, con la reconquista se reconoció internacionalmente su dominio sobre esta región, ya en 1974 con la proclamación de la constitución de la Republica Federal Socialista de Yugoslavia, Kosovo fue nombrada provincia socialista, por lo que más adelante (1981) se exigiría la autonomía y creación de la Republica de Kosovo⁴, a lo que el presidente Slobodan Milosevic, en 1989, responde con la eliminación de esta autonomía que se había otorgado años atrás, sin embargo, los albano-kosovares al observar la poca importancia que daba la comunidad internacional a este tema deciden proclamar, unilateralmente e ilegalmente, su independencia el 2 de junio de 1990, y dos años después se darían las primeras elecciones en donde ganaría Ibrahim Rugova, promovedor de la negociación pacífica de Yugoslavia, no obstante, algunos sectores albano-kosovares crean el Ejército de Liberación de Kosovo, con el propósito de organizar una lucha armada para alcanzar su independencia.

En diciembre de 1996, la Asamblea General de Naciones Unidas le exige al gobierno el cese al fuego y el respeto a los derechos humanos, evidenciándose el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), que hasta esta fecha era casi desconocido, hizo su primera aparición pública en noviembre de 1997, al atribuirse los ataques contra la policía Serbia quien respondió violentamente el 28 de febrero de 1998 atacando pueblos donde se consideraba que el ELK tenía sus bases de operaciones; con esto el 23 de septiembre de 1998, cuando ni los serbios ni el ELK parecían capaces de una victoria militar, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas exigió nuevamente un cese al fuego, sin embargo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, comenzó a preparar un ataque contra las fuerzas serbias desplegadas en Kosovo⁵, aún así, el 27 de septiembre del mismo año, la OTAN renuncia a intervenir tras comprobar el cumplimiento de lo acordado, pero mantuvo la amenaza militar

⁴ RT, 29 de noviembre de 2011, Kosovo un conflicto que hunde sus raíces en la historia:

<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/35705-Kosovo-un-conflicto-que-hunde-sus-ra%C3%ADces-en-historia>.

⁵ Kosovo: un conflicto que hunde sus raíces en la historia: recuperado el 08/09/13. Texto completo en:

<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/35705-Kosovo-un-conflicto-que-hunde-sus-ra%C3%ADces-en-historia>.

sobre Serbia; el presidente Slobodan Milosevic volvió a violar el alto al fuego el 24 de diciembre de ese año.

Alrededor de estos acontecimientos el Ejército de Liberación de Kosovo inicia la guerra de Kosovo con las fuerzas armadas serbias, a lo que interviene la OTAN y Estados Unidos con el bombardeo contra Yugoslavia el 24 de marzo de 1999, con el fin de establecer condiciones de negociación y desalojamiento serbio (negativa de Milosevic) del territorio de Kosovo, dado 78 días después del inicio del conflicto, ante esta censura Milosevic rompió relaciones diplomáticas con Estados Unidos, Francia, Alemania y el Reino Unido, al tiempo que incrementó la represión sobre la población albano-kosovar. No obstante se dio el plan de paz en el que Milosevic accedía ante las propuestas de los terceros y aceptaba las principales exigencias de la OTAN: pausa de la violencia y la represión en Kosovo; retirada rápida y verificable de todas las fuerzas armadas de la región; con esto se dio el despliegue de fuerzas internacionales civiles y de seguridad bajo la supervisión de la ONU⁶ en Kosovo, fuerzas que estarían formadas, esencialmente, por la OTAN bajo mando y control único; instituyendo una administración provisional para Kosovo, en donde se disfrutaría la autonomía sustancial en el seno de la RFY; tras la retirada militar yugoslava se dio el retorno de todos los refugiados y el desarrollo de un proceso político que acarrearía una administración propia para Kosovo según los principios de soberanía e integridad.

1.3 Estado Islámico Afgano

Afganistán - Estado Islámico Afgano cuenta con una demografía aproximada de 30.917.000 que se ha ido incrementando desde 1960 hasta ahora. Cabe señalar que la mayoría está compuesta e influenciada por diversidad de religiones como el hinduismo, el budismo y el zoroastrianismo, aún así, la mayor influencia es islámica, de igual manera se evidencia la división existente en el país por los pashtún y no pashtún, sin embargo, en las zonas rurales se distingue la cultura kabules, observándose también las denominaciones culturales de uzbeka y turkmena, todas estas son diferenciadas por sus principios sociales, culturales, ideológicos, lengua y especialmente la religión, como factor predominante de la compatibilidad de las personas, observando así una fragmentación de choque de civilizaciones como la afectación

⁶ Los Estados Unidos y R2P (Julio 2013) Madeleine K. Albright, Richard S. Williamson the Brookings Institution

directa sobre los temas de identidad de cultura étnica y política del país, entendiendo que la mayoría de partidos políticos tienen la necesidad de movilizar a cada una de estas comunidades generando la polarización de un país por medio de la lucha por encontrar una identidad.

Ahora bien, el islam, como influencia afgana, ingresa en el año 642 cuando los musulmanes derrotan al imperio persa en Irán, expandiéndose hacia Afganistán, y generando dinastías islámicas que invadirían la parte oriental, pero esto se vería afectado con la muerte del príncipe Gengis (jefe de los mongoles), en 1227, conquistados seguidamente por Timur Lenk Tamerlan, en 1360, quien profesaba la fe islámica, entonces se forma, en 1502, el imperio persa Chiita y en 1526 el imperio Mongol, que desatarían en Kabul un territorio de disputa (dominado inicialmente por los mongoles), pues al noroeste dominaba Timur Lenk, al sur la dinastía Safávida, por tanto, en 1747 se unifica el país por medio de Shah a Ahmad Durrani jefe militar persa, quien se encargó de delimitar las fronteras nacionales por medio del poder duro, para así evitar una posible invasión de Rusia zarista e Inglaterra que se expandían rápidamente y controlaban la India.

Análogamente, entre 1839-1842 se da la primera guerra Anglo-Afgana, en la que inicialmente se vio la preocupación del gobernador de India, quien cuestionaba la expansión de Rusia por India y la posible invasión a Afganistán poniendo en riesgo a los territorios británicos, es así como se firma un tratado con Shad Shuja de Afganistán para que este controlara el gobierno y ejecutara la ayuda militar británica que garantizara la seguridad afgana, y con esto la expulsión de delegados rusos en Kabul. Frente al no acatamiento de la orden el ejército anglo-indio británico invade Afganistán, ya para 1841 Akbar Kan derriba del poder a Shuja Shah, y con esto a las tropas británicas, en 1842 estas se retiran de Afganistán y Dost Muhammad, pariente de Shah, retoma el poder en Afganistán.

No obstante las relaciones se vieron en una persistente pugna que daría fin con la firma del tratado de paz en 1855 con el gobernador de India, aún así, Dost Muhammad se quiso expandir al norte de India por lo que los británicos se vieron en la necesidad de invadir, nuevamente, dando como resultado la segunda Guerra Anglo-Afgana (1878-1880) donde inicio la pérdida de soberanía y el despojo de territorios, cediendo parte de la política exterior que se manejaba, ya en 1898 se implementa la Línea Durrani que trazaba una línea limítrofe

de 2640 km de la India controlada por el imperio Británico, este demarcó zonas específicas del cumplimiento de la ley entre la India gobernada por los británicos y Kabul gobernado por Abdor Rahaman Khan, sin embargo, no se observa el uso de la fuerza en estos territorios, pues en su mayoría los Estados no tienen poder sobre esta zona, observando la gran afluencia que tendría más adelante con la invasión de los Estados Unidos.

Entre tanto, se evidencia el abuso de los derechos humanos y las consecuencias entre la convivencia entre personas que manejan distintas posiciones de intereses, así como el poco interés que se mostró en 1990 por parte de la comunidad internacional teniendo en cuenta el principio básico del derecho internacional que determina que las reacciones deben estar “basadas en el respeto de igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos”, ligado a que “todos los pueblos tienen el derecho a la autodeterminación y al derecho a determinar libremente su estatus político” sin importar su condición “política, económica, social o educacional”⁷.

1.4 Comunidad Internacional, estadísticas

El asesinato de 82 albaneses en 1998 (mujeres y niños) y el desplazamiento de 40.000 albano-kosovares, las 500 muertes de 1999 generadas con la intervención de la OTAN y Estados Unidos, la violencia de extremistas albano-kosovares contra la minoría serbia que deja 19 muertos y 900 heridos en marzo del 2004, los miles de refugiados que salieron de su país frente a la intervención y conflicto existente entre Serbia y Kosovo, y a las incalculables muertes que existieron por lograr la autodeterminación e independencia, el R2P demuestra que aunque no se vio en un comienzo su intervención y muchos menos su aplicación, llegó 86 años después a aplicarse como la prevención y responsabilidad de la comunidad internacional como del Estado, aún así es evidente que el R2P consagró entre 1999 hasta la época de la independencia de Kosovo la implementación del principio R2P que “sólo puede tener éxito si se llevan a cabo asociaciones efectivas entre entidades gubernamentales, inter-

⁷ Kosovo: Análisis y solución al conflicto, Rafael A. Tirado Rivera, experto en relaciones internacionales. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

gubernamentales y de la sociedad civil tanto a nivel global como regional, subregional, nacional y local”⁸.

Es necesario recalcar que la aplicación del tercer pilar en el caso de Kosovo refleja una de las dificultades de la R2P: el requisito de la “acción colectiva oportuna y decisiva” cuando un Estado no logra proteger a sus ciudadanos contra el genocidio, los crímenes de guerra, la limpieza étnica o crímenes contra la humanidad, esto se refleja en la falta de voluntad política de los líderes a tomar medidas decisivas para proteger a los civiles, en otras ocasiones puede evidenciar que las formas de intervención agudizan el conflicto.

Se observa la infracción de las obligaciones del R2P, como la responsabilidad de prevenir en donde se cometan crímenes de esa naturaleza, teniendo en cuenta los hechos que se venían presentando desde 1913 junto a la autonomía que Kosovo proclamó unilateralmente hasta 1999, en donde el conflicto ya era subyacente y evidente, en segunda medida la responsabilidad de reaccionar cuando ocurren estos acontecimientos y, finalmente, la responsabilidad de reconstruir luego de la crisis, siendo innegable que luego de que Kosovo se convierte en un Estado Fiduciario, la ONU, como comunidad internacional, reconoce la autonomía y determinación de los pueblos, constituyendo el respeto por los derechos humanos como por la aplicación de sanciones y juicios a los crímenes que se cometieron de Serbia y Kosovo, como de la antigua República de Yugoslavia.

En este sentido, el rol del Estado es importante en la comunidad internacional pues cuando los estados no son gobernados en su totalidad, el orden internacional o regional comienzan a desintegrarse. Los espacios en blanco denotan que la ausencia de la ley domina partes del mapa. El colapso de un Estado puede transformar su territorio en terreno propicio para el terrorismo, el abastecimiento de armas o la agitación sectaria contra los vecinos. Las zonas sin gobierno o Yihad hoy se extienden a lo largo y ancho del mundo musulmán, afectando a Libia, Egipto, Yemen, Gaza, Líbano, Siria, Irak, Afganistán, Pakistán, Nigeria, Mali, Sudan y Somalia (Kissinger, 2016, p. 150-151).

⁸ SENG: Servicio de enlace de las Naciones Unidas con las organizaciones no gubernamentales. La Asamblea General de la ONU discute la Responsabilidad de Proteger (R2P): http://www.un-ngls.org/spip.php?page=article_es_s&id_article=3530

Con lo anterior se entiende que las razones para emigrar se fundamentan en:

1. Causas políticas que provocan el desplazamiento por venganza o persecución
2. Causas socioeconómicas que influyen la búsqueda de un mejor nivel de vida
3. Causas culturales
4. Causas familiares que motivan la inmigración de un país subdesarrollado a un país de mayor desarrollo económico
5. Causas bélicas y conflictos internacionales
6. Catástrofes generalizadas.

Es por esto que según datos de la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), más de 1.938.999 musulmanes se han visto forzados a abandonar su lugar de origen migrando a otros países y continentes a fin de preservar la vida, la familia y la estabilidad económica, lo anterior ha hecho que se tergiverse el aumento de inmigración musulmana con el terrorismo étnico y religioso a nivel global, es decir; “El racismo, la xenofobia y el populismo incendiario manipulan la opinión pública y confunden a los refugiados con los migrantes indocumentados y los terroristas” (ACNUR, 2009).

Ahora bien, las estadísticas de desplazamiento forzado muestran cómo la tendencia de refugiados ha ido en aumento, pues más de 65,6 millones de personas se encontraban en estado de vulnerabilidad a finales de 2016, por los conflictos locales y las guerras que aquejan a cada uno de los países musulmanes. Según ACNUR cada 20 personas por minuto se ven obligadas a partir o huir de sus lugares de residencia para proteger la integridad personal y familiar, obligándolas a cruzar fronteras e introducirse en nuevas culturas.

Las estadísticas y análisis de la crisis migratoria arrojan que “10,3 millones de personas se convirtieron en nuevos desplazados por los conflictos o a la persecución. Entre estos 6,9 millones de personas desplazadas dentro de las fronteras de sus países y 3,4 millones de nuevos refugiados. De los 65,6 millones de personas desplazadas forzosamente, 22,5 millones eran refugiados (17,2 millones bajo el mandato del ACNUR y 5,3 millones registrados por el Unrwa), 40,3 millones desplazados internos y 2,8 millones solicitantes de asilo” (ACNUR, Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, 2016).

Es decir, 12 millones de sirios han huido del conflicto de los cuales 5 millones son refugiados; 600.000 iraquíes han migrado a otros países donde 4,2 millones están desplazados y sin refugio; 2,5 millones de afganos migran a las fronteras y, sin embargo, continúan padeciendo la guerra que viven en su país, porque ni siquiera la inmigración interna les permite escapar de una guerra religiosa forjada por las élites del poder; 2,1 millones de yemeníes huyendo del conflicto, padeciendo la marginalidad que implica migrar a nuevos entornos sociales y culturales, a esto se suma el desplazamiento e inmigración de 2,6 millones de somalíes; 3,3 millones de sur sudaneses que traspasan las fronteras como migrantes, mostrando el aumento del desplazamiento forzado, todo lo anterior fundamentado en informes estadísticos del ACNUR.

Países como Turquía, Ucrania, Alemania, Italia, Estados Unidos y Canadá le han dado refugio a la inmigración musulmana con el propósito de disminuir la crisis humanitaria que viven los países de donde migran, asimismo, se ha observado que naciones como Guatemala y El Salvador, con altos índices de violencia, por las pandillas locales, son lugares donde la inmigración musulmana se ha venido instalando con el objetivo de buscar ayuda y refugio, encontrándose una dicotomía porque en estos países muchos de los ciudadanos migran a Estados Unidos con el fin de escapar de la violencia y conflicto interno. Suramérica también es uno de los destinos escogidos por parte de la inmigración musulmana, donde ha creado nuevas formas de pensamiento religioso y cultural.

Así se refleja cómo la crisis migratoria se ha convertido no solo en un hecho regional sino global y, donde los grupos que lo conforman son las víctimas de los conflictos armados internos, que desencadena persecuciones, pobreza, marginación, desigualdad y violaciones a los derechos humanos propiciando, inclusive, que redes transnacionales ilegales se aprovechen de esta vulnerabilidad.

No obstante, el número de inmigrantes musulmanes provenientes de países islámicos a Suramérica en los últimos años, ha presentado una serie de aumentos y descensos, porque los países suramericanos han adoptado la posición de que sean los sujetos de derecho quienes decidan si participan y aceptan el islam y, por tanto, si contribuyen al crecimiento del mismo en la región. Asimismo, se observa la confrontación tradicional haciendo referencia, principalmente en términos religiosos y culturales, por la difusión de discursos críticos contra

la iglesia católica en cuanto a sus percepciones, y, por consiguiente, contra una postura en la modernidad occidental (Sarrazín, 2015).

Por lo anterior, las instituciones islámicas y autoridades han implementado estrategias para expandir el islam, de manera que este adapte nuevas identidades, ya que “La fuerza con que el islam se ha expandido a lo largo de su historia ha sido impresionante y comparable a la fuerza expansiva del cristianismo a través de varios períodos históricos. A partir del siglo VII, en el cual se inició la expansión islámica por la Península Arábiga y el Medio Oriente, hasta el siglo XV, el islam logró cubrir territorios que abarcaban desde Senegal hasta Indonesia; sin embargo, a partir del siglo XV esta expansión se frenó y sufrió una declinación en su desarrollo” (Andrade, 2001).

Con respecto a esto, es debido mencionar que a partir del contexto de guerra internacional y sus diferentes coyunturas se crean estrategias de difusión del islam dando paso a un proceso más profundo en términos de inserción de esta cultura religiosa en diferentes escenarios, en términos de historia, confrontación e inclusión en Colombia, exactamente en la capital.

2. ASPECTOS GENERALES DEL ISLAM: HISTORIA, CONFRONTACIÓN E INCLUSIÓN EN COLOMBIA

2.1 Confrontación de sunitas y chiitas, características que existen por parte del conflicto interno de los musulmanes

Entre los siglos XII y XIII la confrontación que existía era de los clanes *hachémite* y *omeyyade*, que más adelante se convertirían en sunitas y chiitas; y que al comienzo no se refería como una rivalidad ya que compartían ideas en común como la misma veneración hacia el Corán, incluso, hasta se unieron en la misma entidad político-religiosa durante el reinado de los primeros califatos.

Según Saghieh (2014) los suníes han considerado, tradicionalmente, el “libro” como un manual para la acción, mientras que los chiitas, han ido más lejos impulsando su glorificación, de modo que su carácter sagrado acabó por llevárselo sobre su vocación práctica. Ambas comunidades consideran la vida del profeta Mahoma (*sira*) y sus palabras (*les hadith*) como fuentes esenciales de inspiración, pero cada una se apoya sobre relatos diferentes provenientes de autoridades distintas. Además, se refieren en ciertas figuras históricas de la vida del profeta de las miradas radicalmente diferentes, en particular, en su esposa Aïcha.

La división se da por las diferencias que se presentaban por el sucesor de Mahoma, sobre todo, por las ideas de lo que debía tener el sucesor del gran profeta, que al final sucedió lo que más se temía y fue el fraccionamiento de la religión y de sus ideas.

El unánime rechazo a Abi Talib lo condujo a reaccionar violentamente a través de ataques y conflictos de los cuales salió derrotado, definiendo así el alcance que esta rama del islam debía tener, se debe decir además que los chiís, originados por Abi Talib, representan hoy el 15 % de los 1600 millones de practicantes de la religión islámica. La otra rama, los sunitas, defendían que a falta de un heredero sanguíneo (cabe mencionar que Mahoma no les dejó en su vida ningún heredero a sus nueve esposas); la sucesión del dominio de la religión islámica debía proceder de un miembro notable de la tribu Quraish, de la que nació Mahoma, pero esto a su vez rompía los vínculos de cercanía con sus allegados históricos, que el profeta había generado durante sus últimos años. Pese a esto los sunitas se constituyeron en la rama más

fuerte del islam por su número. Actualmente representan el 85 % de los 1600 millones de musulmanes del mundo (Jaramillo, 2017).

Es por estas divisiones de la misma religión en donde el islam se separa ya que unos eran más radicales que otros en la toma de decisiones y los malos entendidos hacen que no puedan profesar una sola religión, por lo que es en este punto donde se da el comienzo de futuras confrontaciones en el mundo musulmán.

Por otro lado, los musulmanes han dividido el mundo en *dar al-islam* y *dar al-harb*, tierra de paz y tierra de guerra. Al final de la guerra fría esta distinción, aunque con sentido inverso, encontraba eco en los estudiosos estadounidenses que dividían el planeta en «zonas de paz» y «zonas de desorden» (Huntington, 2001).

Al comienzo muchas de las migraciones de los musulmanes fueron en tierras cercanas como Europa o en Asia, inclusive, llegaron a Estados Unidos en busca de seguridad y nuevas oportunidades, pero en muchos de estos procesos se presentaba una crisis de identidad en las ciudades que llegaban ya que por gratitud olvidaban sus costumbres para seguir las tradiciones del país al que migraron, adicional a esto la poca aceptación al principio de lo diferente y de lo no occidentalizado.

En el mundo musulmán, afirma Bernard Lewis, se ha dado «una tendencia recurrente, en momentos de emergencia, a que los musulmanes encuentren su identidad y lealtad básicas en la comunidad religiosa, es decir, en una entidad definida por el islam, más que por criterios étnicos o territoriales». Asimismo, Gilles Kepel destaca el carácter fundamental de la búsqueda de identidad: «La reislamización “desde abajo” es, en primer lugar y, sobre todo, un modo de reconstruir una identidad en un mundo que ha perdido su significado y se ha convertido en amorfo y alienante» (Huntington, 2001).

Es así que la globalización trajo consigo muchos puntos a favor, antes el mundo era polarizado en occidente y oriente y lo bueno era lo occidentalizado y lo diferente todas las costumbres orientales y que no podían ser fuertes, pues ya con todo el proceso de aperturas salen a la luz nuevas experiencias que se comparten hoy y que es bueno ya que se rompen barreras de que lo malo es lo desconocido.

La opulencia musulmana llevó a los musulmanes a pasar de la fascinación por la cultura occidental a una profunda adhesión a la suya propia y a una disposición a afirmar el puesto e importancia del islam en las sociedades no islámicas (Huntington, 2001).

No obstante, la yihad, ofensiva dirigida por musulmanes radicales, debía ser encauzada a otros musulmanes para proteger la pureza de la religión, pues la mejor herramienta que tienen los musulmanes radicales es garantizar la supervivencia o mejor el *statu quo* frente a las amenazas de occidente e incluso internas; cabe mencionar que la yihad es un deber individual que tiene la religión y el hecho de que no se participe en esta se puede señalar que es un pecador y demuestra una falta de compromiso con la fe.

Asimismo, los problemas étnicos internos de judíos y musulmanes contribuyen a la proliferación de métodos violentos que desprecian las teorías políticas sobre resolución de conflictos, lo que se puede confirmar en las posiciones de los movimientos *Hamas* y *Jihad* contra *el Kash* en Israel o las disputas entre *Al Fatah* y *Hamas* en Palestina, que se manifiestan por medio del terrorismo y acciones bélicas continuas. Esas posiciones encontradas dieron origen a dos olas de violencia desatadas por los palestinos y conocidas como *Intifadas*, que incluyeron acciones suicidas por parte de milicianos fundamentalistas. Pobreza, muerte y dolor son los resultados de las *Intifadas* y constituyen lo que Émile Durkheim define como hechos sociales (Durkheim 1895) (Cadena, 2007).

Muchas de las migraciones que se presentan en el mundo no son solo por conflicto sino también por negocios, viajes, mejorar las condiciones de vida, entre otras; cuando en un Estado se presenta un conflicto se ve que muchas de las personas quieren resguardar su vida y la de sus familiares y por esto prefieren migrar a lugares donde puedan tener más seguridad, pero también hay que mencionar que muchas de estas personas no tienen las condiciones económicas y es ahí donde radica el problema de la aceptación en los lugares, pues no todos están de acuerdo en recibirlos como refugiados o como ciudadanos, adicional, no muchos tienen las condiciones para llegar de forma legal, pues, simplemente, salen por las condiciones que están padeciendo, sean por problemas políticos, sociales, económicos e internos.

Al final queda claro que desde hace mucho tiempo estas regiones tienen disputas internas difíciles de comprender lo que ha hecho que muchas personas salgan de sus territorios y que

además se adapten a nuevas culturas y tradiciones cuando ellos ya tienen una religión o una creencia, cabe mencionar que no todos los estados tienen la misma aceptación, algunos los obligan a que adopten las condiciones de ese país y olviden sus raíces.

En nuestro caso una parte de estas migraciones llegaron a Colombia para ubicarse en diferentes ciudades, al comienzo no tan fácil por la normatividad implementada, pero después los cambios que se realizaron en la constitución favorecieron a muchos de estos migrantes y con la apertura mejoraron sus condiciones.

2.2 Contexto colombiano, el cambio de la Constitución Política de 1991

Cuando los españoles llegaron a colonizar América ya venían con una serie de tradiciones y costumbres que establecieron como oficiales en todo el territorio latinoamericano, muchas de las normatividades y leyes se instituyeron por medio de los conquistadores.

El catolicismo se institucionalizó como la religión oficial y los misioneros, en su mayoría españoles, asumieron la tarea de civilizar a los indígenas (Camacho, 2014).

La religión fue muy importante en el proceso de cambio de muchos lugares del mundo, así como en su momento el rey Enrique VIII de Inglaterra se encargó de separar la iglesia del Estado, también desde este punto de vista inicia una nueva era con el poder que tenía la iglesia frente a todos los Estados, después con el tiempo y con las reformas constitucionales que hubo en toda América Latina la cultura religiosa logró un punto fundamental en la nueva era de un mundo globalizado.

Las culturas religiosas presentan diversas formas de clasificación a partir de las universales y particulares. Lo más habitual es oír hablar de religiones monoteístas representadas por los cristianos, judíos, musulmanes, y de las religiones impersonalistas como el hinduismo, budismo, jainismo, taoísmo y sintoísmo que profesan más de 3.500 millones de personas en el mundo. Existe otro grupo grande que practica religiones primitivas, especialmente en África, como el animismo y el fetichismo. Dentro de cada uno de estos grupos son posibles nuevas subdivisiones (Cadena, 2007).

Anteriormente el mundo occidentalizado se mostraba como el único y verdadero, es así que por medio de la globalización se empezaron a abrir nuevas puertas a lugares desconocidos, culturas por descubrir y tradiciones por compartir, y es de este modo que se

logra que las diferentes religiones que existen en el mundo se den a conocer y que no solo las personas creyentes a estas religiones sean las únicas que profesen, sino que también otros puedan construir una nueva cultura religiosa.

A pesar de que en la conquista llegaron a América muchas personas de origen árabe que ejercían importantes funciones en la economía, tras el nacimiento de la República la identificación nacional vinculada con la religión católica logró imponer una visión excluyente de nación, frente a inmigrantes extranjeros de distintos orígenes (Min. de Cultura, 2010, p.p. 120).

Los inmigrantes musulmanes tuvieron varias oleadas para su ingreso a Colombia, pues tenían que acoplarse a los sitios y a las normas que ya estaban implementadas lo que hacía que olvidaran o dejaran a un lado la religión que traían con ellos, para que fueran aceptados. Después de la reforma de la Constitución en 1991 ellos lograron ser reconocidos y las generaciones que llegaban podían expresar todas sus ideas, inclusive, podían profesar con más libertad y sin que fueran discriminados, también constituir sus centros de cultos sin ningún impedimento, pues la reforma benefició a todas las personas que profesaban otras creencias.

La nueva Constitución se alejó radicalmente de la imagen de una nación hispana, católica, castellana, de la del 86. El fundamento del poder ya no está en la nación, como en la anterior, sino en el pueblo. El catolicismo dejó de ser la religión oficial del Estado (Camacho, 2014).

En Colombia se empieza a ver una multiculturalidad ya no solo en la esfera de la religión sino que en lo social y político se refleja un cambio transcendental, es así que las aperturas en todos los aspectos crecen, hay movilidad nacional aunque en su momento también es una década difícil, pues el país estaba pasando por momentos críticos, la inseguridad y los problemas con el narcotráfico generaban que la comunidad internacional le prestara atención, y que se presentara un desplazamiento algo más interno que afectaba el país que no es objeto de estudio, pero sí es importante mencionar.

Como se indicaba anteriormente la llegada de los inmigrantes no fue fácil, pero aún así lograron realizar cambios importantes como la creación de centros de cultos donde algunos son los más importantes de Latinoamérica, incluso realizan convenciones y enseñan sobre su

cultura, poseen grandes bibliotecas donde se encuentra la literatura original obtenida desde sus países de origen musulmán.

La apertura de la vida religiosa no solo se presentó en el contexto colombiano sino también en el internacional, donde se estaban presentando acuerdos y miradas hacia una nueva práctica en el mundo, es así como una parte le da importancia a la religión con nuevos cambios, Colombia ha participado en varios tratados, uno de los más importantes es la Declaración Universal de los Derechos Humanos en la que acepta mejorar las condiciones y respetar la libertad de toda la humanidad.

Uno de los puntos de este tratado dice que toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948).

La reforma que se realiza a la constitución es importante ya que efectúa cambios que favorecen a la población colombiana, es así como en el Artículo 1 se menciona que es un Estado social de derecho, esto garantiza que no solo es un Estado frío y calculador como lo mencionaba alguna vez Hobbes en el Leviatán, sino que ya le empieza a interesar tener un “Estado de bienestar” donde se garanticen los derechos y libertades fundamentales de sus ciudadanos.

Art. 1. Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general (Constitución Política de Colombia, 1991).

Para uno de los pactos donde se manifiesta la prohibición de la discriminación y que el Estado debe garantizar el compromiso a lo que se prohíbe, este artículo es importante ya que, para la constitución de 1886, específicamente en el artículo 41, allí se mencionaba que la educación pública colombiana tenía bases católicas y que los maestros de colegios oficiales debían seguir esta condición o si no el Gobierno los sacaba del cargo que tenían.

Art. 13. 1. Los Estados partes en el presente pacto reconocen el derecho de otra persona a la educación. Convienen en que la educación se debe orientar hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. Convienen, asimismo, en que la educación debe capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre, favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad de todas las naciones y entre todos los grupos raciales, étnicos o religiosos, y promover las actividades de las Naciones Unidas en pro del mantenimiento de la paz (Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1966).

Por medio del pacto Internacional de derechos civiles y políticos, constituidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1966 se centra en que los Estados y todas las instituciones jurídicas deben proteger los derechos que están en el artículo 2 y que como también se menciona en el artículo 18 del Pacto sobre la libertad religiosa como derecho inalienable.

Art. 2., numeral 2, literal B: la autoridad competente, judicial, administrativa o legislativa, o cualquiera otra autoridad competente prevista por el sistema legal del Estado, decidirá sobre los derechos de toda persona que interponga tal recurso, y desarrollará las posibilidades de recurso judicial (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1966).

En el nivel religioso, según la Convención Americana sobre derechos humanos realizada en 1969, se promueve como fin principal la libertad que debe ser conservada y promulgada en las esferas públicas y privada, esto ayuda a que no se promueva la discriminación o como anteriormente pasaba todo debía estar en el ámbito privado por lo que generaba que las tradiciones quedaran ocultas o que simplemente dejaran a un lado sus religiones por miedo al rechazo.

Art. 12. 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de conciencia y de religión. Este derecho implica la libertad de conservar su religión o sus creencias, o de cambiar de religión o de creencias, así como la libertad de profesar o divulgar su religión y sus creencias, individual o colectivamente, tanto en público como en privado. 2. Nadie puede ser objeto de medidas restrictivas que puedan menoscabar la libertad de conservar su religión o sus creencias o de cambiar de religión o creencias. 3. La libertad de manifestar la propia religión y las propias creencias está sujeta únicamente a las limitaciones prescritas por la ley y que sean necesarias para proteger la seguridad, el orden, la salud o la moral públicos o los derechos y libertades de los

demás. 4. Los padres, y en su caso los tutores, tienen derecho a que sus hijos o pupilos reciban la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones (Convención Americana sobre Derechos Humanos, 1969).

Como se mencionaba los demás pactos buscan garantizar, de una u otra manera, la libertad de expresión y de pensar diferente esto ayudó a tomar más fuerza ya que los Estados le dan importancia a los pensamientos sobre religión adicionando nuevas oportunidades a las personas que profesan una fe diferente y que lo más importante es que la jurisdicción garantiza que se respeten los derechos fundamentales de cada uno.

Art. 6., literal C) la de confeccionar, adquirir y utilizar en cantidad suficiente los artículos y materiales necesarios para los ritos y las costumbres de una religión y una convicción; d) la de escribir, publicar y difundir publicaciones pertinentes en esas esferas; e) la de enseñar la religión o las convicciones en lugares aptos para esos fines; f) la de solicitar y recibir contribuciones voluntarias financieras y de otro tipo de particulares e instituciones (Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o en las convicciones, 1981).

En Colombia se realizó una convocatoria para la reforma de la constitución de 1886, en 1988 el presidente del momento, Virgilio Barco, estaba en negociaciones con el grupo guerrillero conocido como M-19 y uno de los puntos de discusión era reformar la constitución política de 1886, inicialmente, con el propósito de la creación de nuevos partidos políticos diferentes a los tradicionales como el conservador y liberal, pero finalmente el gobierno no aceptó alegando que se beneficiarían otros actores como el narcotráfico.

Después vino la séptima papeleta, idea de un grupo de universitarios del país, quienes apoyaron y retomaron nuevamente realizar un cambio en la Constitución de 1886 y, adicionalmente, fue este grupo el que promovió para que saliera exitosa la reforma constitucional, aunque estas votaciones no fueron formales, sí tuvieron una gran participación, lo que generó que la Corte Constitucional aceptara una consulta formal para las elecciones de mayo de 1990.

El nuevo presidente electo, César Gaviria, promovió en ese mismo año, la elección de 70 miembros de la asamblea constituyente con el propósito de generar también nuevas negociaciones de paz con los grupos guerrilleros del momento.

Es así como el 5 de febrero de 1991 se reúnen para tomar la decisión de conformar las mesas directivas, que con varios tropiezos llegaron a un acuerdo donde el presidente sería Antonio Navarro Wolf (ex M-19), Álvaro Gómez Hurtado (conservador del movimiento de Salvación Nacional), y Horacio Serpa (dirigente del partido liberal), quienes tomaron temas y se formalizaron en cinco comisiones permanentes, de este modo llevaron a cabo los nuevos contenidos que debía tener la nueva constitución y que concluyó el 4 de julio de 1991 con un acto de cierre y con las firmas de los delegados en el salón elíptico del Capitolio nacional.

Por este motivo, no solo se presentó una reforma con el fin de la creación de nuevos partidos políticos sino también favoreció a la libertad de cultos, pues el catolicismo dejó de ser la religión oficial del país, lo que generó libertad a los colombianos de profesar y de creer en la religión que quisieran siempre y cuando no afectara la libertad y los derechos de los demás y, asimismo, la educación ya no se basaba en la religión católica, pues cada institución era libre para tomar las decisiones incluidas en los artículos 19 y 42 de la Constitución Política de 1991.

Finalmente, en 1994, la Ley 133 promueve una ley oficial ya que se estaban presentando problemas de aceptación frente a las nuevas creencias que aparecían, ahí es donde el Estado empieza a garantizar, de manera organizada, los derechos de libertad de cultos y retomando los demás pactos para fortalecer, de mejor manera, las experiencias religiosas que se daban en el país.

Art. 2. Ninguna iglesia o confesión religiosa es ni será oficial o estatal. Sin embargo, el Estado no es ateo, agnóstico, o indiferente ante los sentimientos religiosos de los colombianos. El poder público protegerá a las personas en sus creencias, así como a las iglesias y confesiones religiosas y facilitará la participación de estas y aquellas en la consecución del bien común, de igual manera, mantendrán relaciones armónicas y de común entendimiento con las iglesias y confesiones religiosas existentes en la sociedad colombiana (Ley 133, 1994).

2.3 Llegada de musulmanes a Bogotá, 1980-2000

La llegada de los musulmanes a Colombia no es muy clara ya que en un principio se señala que esta religión llega con los esclavos africanos a partir del siglo XV, estos esclavos no podían profesar su religión con libertad ya que sometidos por un gobierno español donde

profesaban solo la religión católica y las presiones que generaban los españoles terminaron reprimiendo lo que podía llegar a ser una nueva religión en Colombia.

Ya para 1880 se puede indicar que se da una primera oleada de migrantes musulmanes provenientes del Líbano, Palestina y una pequeña parte de Siria, muchas de estas personas no tenían una economía estable razón suficiente para abandonar sus países de origen, cabe resaltar que esta religión es de mucha dedicación, por eso a los primeros migrantes se les dificultó reunirse ya que las fechas no coincidían para las sesiones o cultos, además tenían problemas con el Corán, pues en ese momento no había traducciones y esto dificultaba, aún más, mantener las costumbres islámicas.

Otro punto importante por el que los musulmanes no lograron tanta fuerza es que para la época regía la constitución del 86 donde un 98 % de la población colombiana era católica, por supuesto, esto dificultaba la enseñanza a las generaciones venideras, en el entendido que para la época no existía libertad de profesar una religión diferente a la que se señalaba la constitución de 1886.

Según el artículo 38 de la constitución de la República de 1886 señala: “La religión católica, apostólica, romana, es la de la Nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social”.

Desde la legislación hasta los medios, el imaginario de la población árabe fue completamente distorsionado. Es casi imposible de calcular cuántos llegaron, pero a finales del siglo XIX y durante el siglo XX, las migraciones árabes arribaron a Colombia para quedarse y cambiar la historia, especialmente en la costa Atlántica (El Tiempo, 2011).

En la década de los años 70 se dio otra oleada de migrantes musulmanes que se instalan en el territorio nacional como mencionaba el artículo anterior, mayormente en la costa atlántica, lo que trajo consigo beneficios económicos y nuevas aperturas dentro de la globalización.

La gente migra y las regiones ganan o pierden población por varias razones: mejoras salariales, disponibilidad de trabajo, oportunidades educativas, calidad de vida, proximidad a parientes y amigos, entre otros. El modelo económico de inmigración sostiene que el principal factor que determina la decisión del individuo a migrar es la posibilidad de alcanzar

un mayor status económico. Así, pues, se espera que la población de las regiones cambie diferencialmente de acuerdo con las oportunidades económicas ofrecidas (Fields, 1980).

Si bien el modelo económico menciona que las personas migran por negocios o para buscar nuevas oportunidades, en este punto se señala que muchas de las migraciones de los musulmanes hacia Colombia parten del hecho de que se presentan por conflictos internos en Oriente Medio que por seguridad de la misma población busca ir a lugares donde puedan resguardar su vida, y tener mejores oportunidades, asimismo, las condiciones de los países y sus normatividades traen nuevas aperturas, experiencias y costumbres.

No obstante, se empiezan a ver nuevas costumbres y se ve amenazada la tradición original del país donde llegan, en esta ocasión no ocurrió así ya que se estaba presentando una coyuntura que iba a favorecer a estos migrantes y fue el cambio de la constitución de 1886 por la de 1991, con nuevas normatividades, mejorando en un buen porcentaje las condiciones de los nacionales y extranjeros.

El equilibrio de poder entre civilizaciones está cambiando: Occidente va perdiendo influencia relativa, las civilizaciones asiáticas están aumentando su fuerza económica, militar y política, el islam experimenta una explosión demográfica de consecuencias desestabilizadoras para los países musulmanes y sus vecinos, y las civilizaciones no occidentales reafirman, por lo general, el valor de sus propias culturas (Huntington, 2001).

Otro valor agregado es que para la década de los años 90 la apertura económica de muchos países ayudó a que muchas personas empezaran a migrar de sus países de origen, antes se decía que era occidentalizado y común que ya no tenía el mismo significado, pues con la movilidad de personas en todo el mundo se empezaron a descubrir nuevas tradiciones a las ya conocidas y que a muchos les llamaba la atención seguir nuevas doctrinas y explorar lo diferente; es así como se da el crecimiento y la adaptación de las culturas musulmanas en Bogotá como se señala en las siguientes páginas.

Es difícil de contemplar la llegada de los musulmanes a Bogotá, pues no hay fuentes bibliográficas que certifiquen, originalmente, el tiempo y las razones de cómo llegaron a la capital del país, algunos documentos indican que la primera venida fue cerca de 1920, pues es cuando empiezan a aparecer pequeñas comunidades que llegaban por los puertos de

Barranquilla o Buenaventura, allí permanecían unos días y luego se desplazaban hacia las principales ciudades del centro del país, principalmente, Bogotá y alrededores. En razón a que muchos musulmanes no llegaron legalmente y a que la mayoría no se quedaba mucho tiempo en un solo lugar, son pocos los registros que se tienen sobre este tema.

Para la década de los años 20 llegaron muchos inmigrantes musulmanes palestinos a comercializar mercancía como tela, ropa, vajillas, esto ayudó a la creación de grandes empresas familiares y atrajo, de primera mano, la llegada de musulmanes a la capital del país.

En esta primera llegada solo se hacían conocer por los negocios, temían el rechazo de su religión, preferían mantenerla de manera privada ya que muchos eran ilegales y por esta razón, temían ser deportados, entonces, empiezan a realizar procesos para ser ciudadanos y así poder traer a sus familias, es cuando inician una adaptación de la cultura ya instaurada en la ciudad, pues no querían generar choques culturales sabiendo que eran migrantes, es por esto que en esta época no hay conversiones religiosas.

Con el paso del tiempo seguían llegando más musulmanes a la capital del país, pues los problemas coyunturales que ocurrían en su momento harían conocer el mundo islámico, en 1979 inician un modelo de imposición para ser reconocidos como autónomos e independientes, es así que dejan a un lado el temor y en Bogotá se dan a conocer como una religión diferente a la católica, muchos curiosos empiezan a estudiar y se dan las primeras conversiones en la ciudad y es para este mismo año que nace la Musalla, en el centro de la capital, como estrategia también de quedar cerca de la parte comercial musulmana.

Después de esto comienza una influencia estadounidense en Colombia que genera nuevamente una desconfianza y esta cultura vuelve a temer y prefiere estar en el anonimato, es por esto que no hay documentación ni datos sobre lo que sucedió con esta comunidad a lo largo de la década de los años 80.

Ya para los años 90 hubo un cambio radical, pues nuevamente es claro las llegadas de los musulmanes a Bogotá, anteriormente, los que habían llegado eran de la rama sunita y es en esta década en donde aparecen los chiitas patrocinados por el gobierno de Irán. Con la llegada de chiitas se inician con más fortaleza las conversiones a la religión islámica, acompañada de

las nuevas reformas constitucionales que se presentaban en Colombia, pues ya había más libertad por lo que esta comunidad aprovechó para atraer a más miembros a su cultura.

En la década del 2000 es donde se presenta de manera más fuerte el establecimiento de la religión en Bogotá, sin embargo esto no fue momentáneo ocurrieron una serie de sucesos los cuales dieron apertura a la propagación y el crecimiento del islam, es en este punto donde se dan más conversiones de personas y más interés sobre la cultura musulmana, se fortalecen las mezquitas que ya estaban establecidas y no se presentan divisiones entre sunitas y chiitas, simplemente, comparten historias, incluyéndose más a un multiculturalismo nacional y en la construcción de una nueva cultura religiosa.

3. PROPAGACIÓN DEL ISLAM EN BOGOTÁ

3.1 Llegada de los inmigrantes musulmanes al país

Como ya se mencionó, la secularización del Estado, patente en el nuevo texto constitucional, representó un avance del plano religioso; ergo, abrió las puertas a nuevas prácticas religiosas que anteriormente estaban dentro de la esfera privada de los individuos. En este sentido, se habla de una igualdad cultural entendida como un “esfuerzo por crear, entre grupos e individuos que se reconocen como distintos, relaciones simétricas de poder, (...)” (Obregón, n.d, p. 400). Sin embargo, algo de menester interés es comprender cómo la apertura de estas puertas y el amplio espectro de extranjeros que llegan al país puede llegar a afectar o contribuir al desarrollo de la cultura social, económica, política y religiosa de una nación. En este sentido, en el presente capítulo se describirá la propagación de la cultura religiosa musulmana en Bogotá a fin de conocer cuál es la influencia que tuvo la inmigración sobre la cultura religiosa de la ciudad capitalina.

Para estos fines, en primer lugar, se presentará un análisis de la llegada de los inmigrantes musulmanes a Colombia, junto con un recuento de las cifras y estadísticas encontradas con mayor relevancia de inmigrantes de países del Oriente Medio a todos los rincones del mundo, haciendo un especial énfasis en la ciudad capital de Colombia. En segundo lugar, se estudiará la propagación de la cultura musulmana en Bogotá y los vehículos que llevaron a los bogotanos a formar parte de esta cultura religiosa. En tercer lugar, se dará a conocer si la afluencia de inmigrantes musulmanes a la capital tuvo incidencia en la expansión del islam sobre la cultura religiosa tradicional. Finalmente, se presentará la conclusión.

3.1.1 Contexto y crecimiento

En Colombia, entre los años 1880 y 1930 empieza una oleada de inmigrantes provenientes de Oriente Medio; para empezar, arribaron cristianos y luego musulmanes, cuya intención no era quedarse (Castellanos, 2010; Rincón, 2013). El establecimiento de comunidades en las que se transmitieran los valores religiosos del islam solo se dio hasta el siglo XX, cuando la “continua inmigración permitió a algunos pensar en el establecimiento de lugares de oración” (Tamayo, 2014). Entrada la década de los años 50 hubo un declive en la inmigración, que se puso fin en los 60 y 70 cuando llegan al país palestinos y libaneses como resultado de guerras

civiles y conflictos (Rincón, 2013; Castellanos 2010). Esta inmigración tuvo mayor concentración en la costa atlántica, más exactamente en Maicao, La Guajira, donde se empezaron a formar las primeras comunidades musulmanas. También es allí donde se funda una asociación islámica que en 1997 construye la primera mezquita en Colombia, conocida con el nombre de Omar Ibn Al-Jattab (Castellanos, 2010). Es así como el islam se extiende a otras ciudades como Buenaventura, Pasto, Medellín, Pereira y Bogotá.

La llegada de inmigrantes musulmanes a Colombia se vio marcada por diferentes factores, entre estos, los conflictos, convicción propia y muchos otros producto de una estafa (Ávila, 2013). En verbigracia, el objetivo de algunos de los inmigrantes era llegar a Estados Unidos en busca de un desarrollo económico que les permitiera mantener su calidad de vida, otros buscaban encontrarse con familiares o amigos (Avila, 2013. p. 13), pero en cambio, fueron abandonados en puertos desconocidos, entre estos Barranquilla. Tal como lo señalaron los entrevistados Hector Cadena y Ali Yusuf Mehdi, miembros de la comunidad islámica de Bogotá, muchos de los inmigrantes creyeron que habían arribado a cumplir el sueño americano, sin embargo, la realidad fue otra.

En la entrevista que se le realizó a Ali Yusuf Mehdi mencionaba que cuando emprendió el viaje en un barco fue con engaños, pues fue cierto que quería salir de Siria por los conflictos que se estaban presentando, esto fue alrededor de 1987 cuando llegó a Colombia aunque su destino era Estados Unidos; después de esto empezó a conocer la cultura colombiana pues vio una oportunidad que no tenía en su país de origen. Cuando estaba conociendo Barranquilla se encontró con un amigo sirio y este fue quien lo trajo a Bogotá, él cuenta que fue difícil acoplarse pues las costumbres eran diferentes y solamente profesaban la religión católica era complicado hablar pues muchos no tenían conocimiento del islam y menos de los conflictos que ocurrían allí.

Por otro lado, la entrevista realizada a Fátima Assad profesora del islam desde nacimiento, tiene 55 años y llegó a Colombia en 1982 a la edad de 19 años migrando del Líbano, trajo poco dinero y tenía mucho miedo pues no sabía a qué país iba a llegar pues sus padres la embarcaron sin un rumbo fijo, llegó al puerto de Buenaventura, dentro de su equipaje solo cargaba poca ropa y algunas telas; ella mencionaba que estuvo en Buenaventura en un hostal donde los días pasaban y se le acababa el dinero preocupada pues no sabía dónde acudir es

allí donde recurre a vender las telas, cuenta que le empieza a ir bien y es allí que ve una nueva oportunidad de salir adelante en un país desconocido, pues ya no se sentía sola empezó a conocer personas y a tener relaciones personales que le ayudaron a emprender, en este momento se encuentra en la ciudad de Bogotá y tiene un pequeño local en el centro de la ciudad.

Sin perjuicio de lo anterior, la llegada de los inmigrantes musulmanes fue determinante para el desarrollo económico de algunas regiones del país. Por ejemplo, en el municipio de Maicao los musulmanes se especializaron en las telas, electrodomesticos, perfumes, artículos suntuarios y decorativos (HispanTV, 2013). Del mismo modo, muchos musulmanes que llegaron a la ciudad de Bogotá ubicaron sus viviendas en el centro de la ciudad, cerca de la plaza de Bolívar, procurando mantener sus creencias y evolucionando en el campo económico (Castellanos, 2010, p. 117). Así comenzaron con la apertura de establecimientos de comercio en diferentes lugares del país, que tuvieron gran acogida por parte de la sociedad colombiana lo que se puede ver reflejado en el hecho de que las ventas eran fructíferas, creando así relaciones comerciales y personales con la comunidad.

Ahora bien, en el campo político es relevante mencionar que la llegada de los inmigrantes y el acogimiento por parte de los ciudadanos se puede ver relacionada con el momento histórico por el que atravesaba el país, como lo es el cambio de Constitución. Esto debido a que con la nueva Carta Política se dio la laicidad del Estado colombiano, ergo, el eje central del Estado dejó de ser la iglesia católica y así se rompió el trato preferencial existente en las relaciones Estado-Iglesia católica, implicando preceptos de carácter constitucional fundamentales como la garantía por parte del Estado a la libertad de cultos, conciencia y educación libre de formación religiosa (Camacho, 2008).

Sin perjuicio de lo anterior, los inmigrantes musulmanes cuando llegaban al país temían que la práctica de su religión pudiese causarles problemas en la comunidad, por lo que decidieron empezar a reunirse en lugares privados. Así, pues, los musulmanes que llegaron al centro de Bogotá decidieron empezar de manera privada y con ayuda de algunos correligionarios a realizar las acciones rituales, el *salat* (oración), el ayuno y la lectura del Corán, o la *sunna* (tradición) del profeta (Castellanos, 2010). Por ese entonces, la falta de material especializado para el estudio religioso, así como las condiciones sociales en las que

se encontraban dificultaron la preservación de su cultura religiosa, tanto así, que los descendientes de las familias inmigrantes tendieron a dejar de lado las prácticas tradicionales e integrarse a la cultura dominante (Castellanos, 2010).

Empero, con el incremento del flujo de inmigrantes musulmanes al país, más específicamente a la capital, se posibilitó un renacer de la cultura musulmana en la capital. Fue así como con la guerra civil en el Líbano (1975-1990) y con una paulatina integración de Colombia al contexto internacional, palestinos y libaneses se integraron, en mayor medida, en la sociedad. Otro asunto importante es que para ese entonces el islam ascendía en el escalafón del mundo islámico como una cultura religiosa formadora de identidad. Lo anterior tuvo incidencia en los musulmanes de Bogotá, dado que el hecho de que la religión del islam pasara a ser considerada como algo de suma importancia en la cultura islámica motivó a los musulmanes que residían en la ciudad a organizarse en una comunidad donde la finalidad fuera llevar a cabo las oraciones de manera comunitaria.

En Bogotá, las comunidades musulmanas tendieron a encontrarse organizadas en zonas semejantes, debido a que al estar formadas por individuos que tenían algún tipo de parentesco estos mismos se dedicaban a actividades mercantiles similares. De ese modo, “en el sector de las calles 10 a 12, entre carreras octava y décima se hizo predominante la presencia palestina” (Castellanos, 2010, p. 120). Esta cercanía facilitó que los miembros de la comunidad musulmana se reunieran y obtuvieran una musala en un cuarto piso en la carrera novena con calle 11 para agruparse los días viernes y llevar a cabo la Yumu’ah (oración celebrada cada viernes en reemplazo a la Dhuhur que se realiza los otros días de la semana).

En esa época los colombianos que estaban dentro de la cultura religiosa musulmana eran casi inexistentes, porque los únicos medios para que una persona tuviera un acercamiento con el islam consistía en realizar un viaje al exterior o tener contacto con alguno de los inmigrantes musulmanes. Adicionalmente, la sala de oración que habían conseguido era manejada con un bajo perfil, haciendo que la práctica de la religión se convirtiera en algo exclusivo para musulmanes. Ahora bien, en la década de los años 90 la comunidad se fue consolidando, pues antes de promulgarse la Constitución de 1991 el Estado era católico. También contribuyó el ingreso de miembros de la cultura religiosa islámica de distintos países del mundo a Bogotá y otras ciudades del país.

Hoy, en Colombia hay tres categorías de musulmanes. Los primeros son los inmigrantes que llegaron siendo musulmanes y que mantienen su lengua y cultura, lo que implica una práctica del islam más conservadora en el que se mantiene el uso de velos o la prohibición de matrimonios mixtos. Los segundos, son los hijos de inmigrantes nacidos en Colombia e integrados a nuestra cultura, pero manteniendo su identidad religiosa. Por último, están los colombianos convertidos al islam (García, 2010), en estos se concentrará la siguiente parte del capítulo.

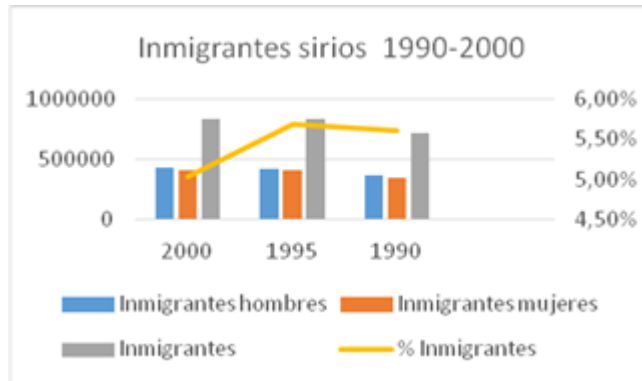
Los conversos en Bogotá componen casi la mitad de la población musulmana de la capital (Rincón, 2013; Castellanos, 2010). Según Castellanos (2010) no hay una organización central nacional, ni tampoco regional; cada comunidad es autónoma y en algunas ciudades tienen más vínculos con organizaciones internacionales que con otras comunidades de su misma ciudad (Tamayo, 2014, p. 10).

3.2 Estadísticas

Otro factor sujeto a consideración, con base en datos tomados del Banco Mundial, puede ser el flujo de personas que emigraban de países de Oriente Medio en la década de los años 90. Periodo que coincide con el fenómeno histórico nacional de la Asamblea Nacional Constituyente. Al respecto, en las figuras 1, 2 y 3 se observa que el número de movimientos migratorios de tres países principales de Oriente Medio, Siria, Palestina e Israel, alcanzaron su cúspide entre los años 1990-1995 y, posteriormente, fue decayendo.

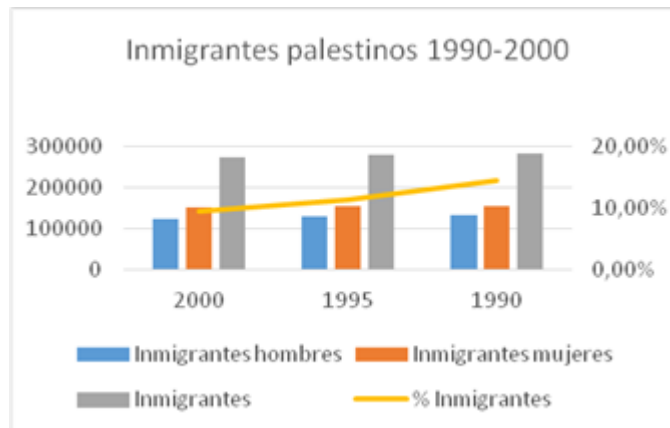
Por ejemplo, el número de inmigrantes de Siria para 1990 fue de 714140 entre hombres y mujeres, lo que representa un 5,61 % de la población del país en el momento, del mismo modo, al 2000 la cifra disminuyó en un 0,57 %. Asimismo, Israel pasó de tener un 35,05 % de la población emigrando a otros países a un 29,45 % para el 2000. Lo mismo ocurrió en Palestina donde al menos el 14,58 % de la población emigró en 1990 mientras que en el 2000 solo lo hizo el 9,42 % de la misma.

Figura 1. Inmigrantes sirios 1990-2000



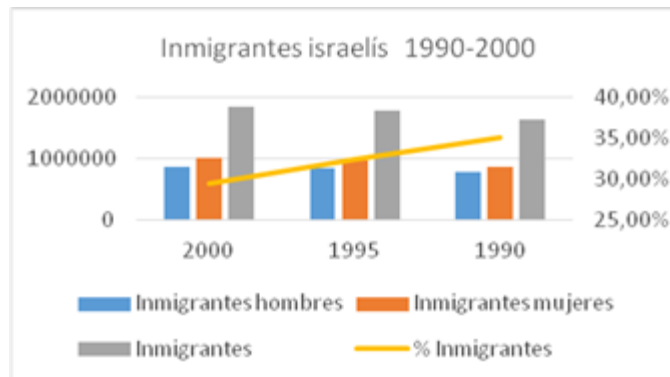
Fuente: Elaboración propia con base en las cifras del Banco Mundial y la ONU.

Figura 2. Inmigrantes palestinos 1990-2000



Fuente: Elaboración propia con base en las cifras del Banco Mundial y la ONU.

Figura 3. Inmigrantes Israelís 1990-2000



Fuente: Elaboración propia con base en las cifras del Banco Mundial y la ONU.

Según el Banco Mundial (2018), los datos para calcular estas estimaciones oficiales provienen de una variedad de fuentes, incluidas las estadísticas fronterizas, los registros administrativos, las encuestas y los censos. Cuando no se pueden realizar estimaciones oficiales porque los datos son insuficientes, se deriva la inmigración neta de la ecuación de balance, que es la diferencia entre el crecimiento general de la población y el aumento natural durante el período entre censos de 1990 a 2000.

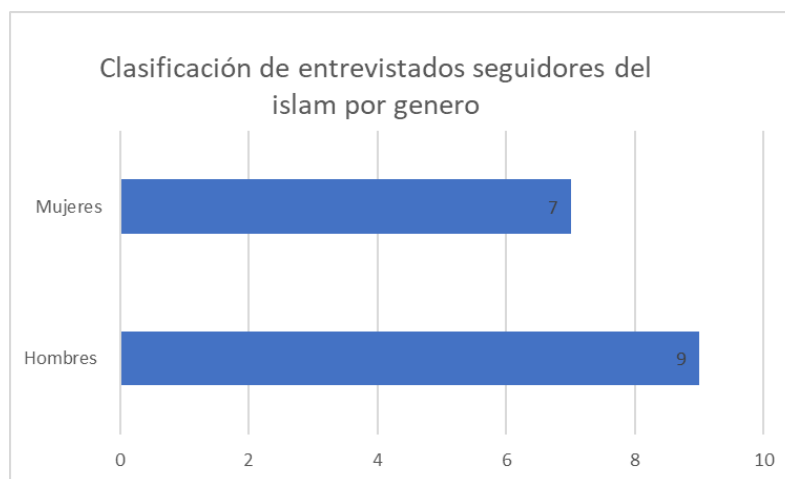
En lo que a cifras se refiere, no existe un estudio acerca del número de musulmanes en Colombia. Algunos cálculos generosos hablan de 85000. No obstante, estimativos de algunos investigadores como Castellanos y García, realizados con base en información de miembros de las comunidades, les permitieron establecer una cifra de alrededor de 10.000 y 30.000 musulmanes en el país, de los cuales unos 1.500 estarían localizados en Bogotá (Castellanos, 2008; García, 2010), de los cuales el 90 % son sunitas y el 10 % chiitas. De acuerdo con Castellanos (2010) y Rincón (2013), muchos no pertenecen a ninguna asociación ni practican el islam comunitariamente (Tamayo, 2014, p. 11). En relación con las cifras dadas por el Banco Mundial y los investigadores que se han concentrado en Colombia, se puede decir que al menos el 0,33 % de los inmigrantes de países de Oriente Medio llegaron al país entre 1990 y 2000.

3.3 Aproximación de los bogotanos al islam

En este apartado interesa estudiar la forma en que la cultura religiosa musulmana se extendió por la ciudad capitalina. Analizando los medios y estrategias de difusión utilizados por las comunidades musulmanas, dirigidas por inmigrantes musulmanes, para dar a conocer a profundidad todo sobre su religión. Así como las motivaciones existentes en los ciudadanos para dar inicio a una conversión al islam.

Lo anterior, y con base en las entrevistas realizadas en los diferentes lugares de encuentro donde se profesa el islam y evidenciando una perspectiva más amplia sobre las experiencias y los procesos de adaptación y conversión con una mirada diferente plasmado en cada persona, ilustradas a continuación.

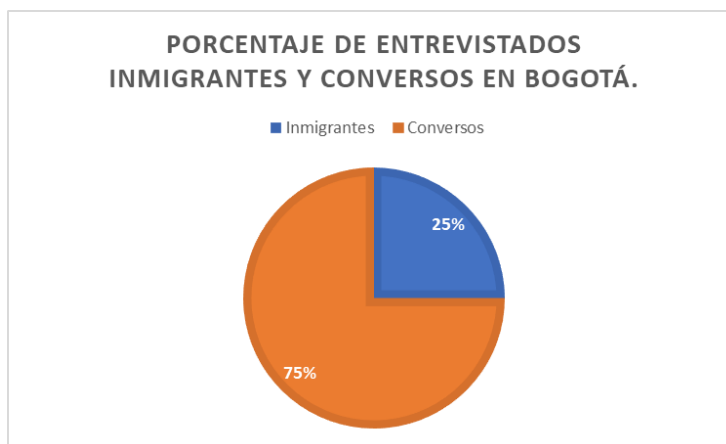
Figura 4. Clasificación de entrevistados seguidores del islam por genero



Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en bogotá

En la anterior figura se puede observar el número de entrevistados de los cuales 7 son mujeres y 9 hombres, siendo pertinente sus historias a esta investigación.

Figura 5. Porcentaje de entrevistados inmigrantes y conversos en Bogotá



Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en bogotá

Esta figura evidencia el porcentaje de entrevistados entre inmigrantes y conversos en la ciudad de Bogotá, se puede observar que el 75% hace parte de los conversos al islam, por otra parte, el 25% son inmigrantes de diferentes países los cuales llegaron a la ciudad capitalina y han tenido un proceso importante, principalmente en la búsqueda de mantener su cultura como lo es la religión islámica y su propagación en la ciudad, logrando grandes avances en términos de reconocimiento.

Figura 6. División de las ramas del islam en los entrevistados



Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en bogotá

Se puede identificar la división de las ramas del islam en los entrevistados para esta investigación, esta figura muestra que los sunitas son mayoría entre los musulmanes, se estima que el 88% pertenecen a esta corriente siendo esta la rama más tradicional y ortodoxa del islam, el 6% es correspondiente a los chiítas y el 6% restante hace parte de otras corrientes.

Figura 7. Religión que practicaba antes de ser musulmán



Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en bogotá

Según los entrevistados que brindaron información sobre sus experiencias y procesos acerca del islam como forma de vida, se puede encontrar en esta figura que el 75% de ellos hacían parte o eran creyentes de la religión católica, el 17% se consideraban

protestantes antes de su conversión al islam y finalmente el 8% de los entrevistados aseguran que practicaban otro tipo de religión como el hinduismo.

3.4 Propagación de la cultura religiosa musulmana

Un aspecto fundamental del islam en Bogotá es la difusión o “Dawa”, esta palabra árabe proviene de la raíz compuesta por las letras dal-‘ain-waw, cuyo significado básico es llamar, reunir, invitar. En el Corán se predica la necesidad de dar a conocer el islam, así: “invita al camino de tu señor con sabiduría y buenas palabras y discute con ellos de la mejor manera, en verdad tu señor es quien mejor conoce quien se extravía de su camino y él es el que mejor conoce o los bien guiados” (Sura 16, Aleya 125). Así, pues, se podría decir que está en el centro de la cultura religiosa musulmana el encargarse de circular las enseñanzas de esta e invitar a las personas a unirse a ella.

No obstante, algunos musulmanes consideran que la difusión no se debe dar sino por medio del ejemplo. Pues los seguidores del islamismo no deberían buscar obligar a la gente a formar parte de él (Castellanos, 2010). El Corán afirma: “No se puede forzar a nadie a aceptar la religión. El buen camino ha quedado claramente diferenciado del extravío. Así que, quien descrea de los falsos dioses y crea en Dios, se habrá aferrado al asidero más firme, en el que no hay fisuras” (Sura 2, Aleya 256). Por el contrario, otros musulmanes consideran preciso llamar a las personas a aceptar las verdades de la revelación coránica.

Al respecto, en el mundo surgieron diversos movimientos y agrupaciones que tenían como finalidad la reislamización de la sociedad. Un ejemplo de esto fueron los hermanos musulmanes quienes liderados por Hassan Al-Banna tenían la intención de recuperar el islam en la sociedad egipcia. Otro ejemplo fue Abu A’la Mawdidi, quien nacido en la India y vivido parte de su vida en Pakistán fundó la Sociedad del Islam (*Yamat al-Islam*); en este caso su método fue llevar a cabo la creación de círculos de difusión del islam, es decir, entrenaba a pequeños grupos sobre la cultura religiosa islámica que luego se separarían para seguir instruyendo a otros.

Lo anterior se vio manifestado en Bogotá con el movimiento *Yammat al Tabligh*, quienes llevan a cabo una labor de peregrinaje por las mezquitas de la ciudad difundiendo el islam. Algo parecido ocurre con los chiitas quienes también realizan una labor de peregrinación, sin

embargo, se concentran en la población islamizada. En síntesis, el proselitismo de la comunidad islamista en la ciudad capitalina se encuentra en un término medio, que se ha centrado en fortalecer las comunidades ya formadas en lugar de buscar nuevos miembros.

A pesar de esto, la comunidad islamista de Bogotá ha implementado otra forma de *Da'wah*. El elemento diferenciador consiste en que la intención de los musulmanes es dar una vista al exterior de la religión, es decir, buscan que la sociedad conozca más sobre ella en lugar de conversiones a esta. Lo susodicho lo realizaron mediante charlas, encuentros interreligiosos, invitaciones a colegios e incluso con apoyo del Centro Cultural Islámico, el cual se ha encargado de ofrecer orientación acerca de la religión, de la cultura y de las problemáticas de este mundo. Respectivamente, Castellanos (2010) ha expuesto dos escenarios que considera fundamentales para la difusión del islam: el internet y las publicaciones. A modo de ejemplo, han creado páginas web donde los interesados en asistir pueden consultar los lugares de reunión y los horarios que dispone. Y como bien dice Castellanos (2010) cuando una persona quiere conocer de algo consulta el internet.

Otro asunto importante es que cada una de las organizaciones islámicas posee una biblioteca en donde se encuentran obras importantes de esta tradición, empero, suelen estar en idiomas distintos al español. Aunque esto es común, los entrevistados comentaron que algunos miembros de la comunidad se han esforzado por expandir el material bibliográfico publicando textos que sirven como material introductorio a muchos conversos que se inician en el islam.

3.5 Motivaciones de los conversos

Tras haber explicado lo anterior, interesa analizar las dinámicas de conversión al islam y cuáles son los factores que llevaron a los bogotanos a adentrarse a la religión. Tomando como referencia a Foucault (1996), se puede comprender que la conversión implica un proceso de metamorfosis hacia una vida nueva donde se pueden encontrar otras formas de creación de la identidad. En este sentido, se evidencio que muchos de los individuos conversos al islam se encuentran en una etapa de sus vidas que puede ser llamada como “búsqueda de Dios”. Al respecto, Sarrazín y Rincón (2015) afirman que estas situaciones se dan, en parte, a una pérdida de fe en el catolicismo, a modo de ejemplo, si para mediados del siglo XX el 99 % de

los colombianos se declaraba católico (Bidegain, 2005), en 2017 esta cifra descendió a un 45,3% según los registros de bautizos (Redacción Vida, 2017).

En este sentido, según Sarrazín y Rincón (2015) el mercado religioso en Colombia tiene una gran variedad de oferentes, entre los que se encuentran, claramente, varias agrupaciones islámicas ya mencionadas. Así, pues, es más sencillo para todos aquellos que se encuentran en busca de un Dios o en lo que Castellanos (2010) denomina búsqueda de la religión verdadera acceder a este tipo de cultura religiosa.

Dentro de las razones más comúnmente aludidas por los conversos entrevistados se encuentra la fuerte lógica que ofrece la religiosidad, constituida en torno de la creencia de la unicidad de Dios y en la confianza en la justicia divina, adicionalmente, atrae el carácter universalista que se caracteriza por creer en la salvación de todos los hombres en virtud de la bondad y el amor infinito de Dios, trascendiendo diferentes aspectos de carácter étnico, racial y nacional. En verbigracia, en una entrevista realizada por Salua Murad a Mauricio Rodríguez, de 42 años, el entrevistado afirma que al convertirse “encontró un mundo fantástico y reflexivo” (Murad, 2017) y que además logró desestimar el machismo, la sumisión de la mujer y el terrorismo.

Todavía más, otra motivación de los conversos fue el hecho de ir en contra de la cultura religiosa predominante. Por ejemplo, en una entrevista realizada por Nicolás Tamayo (2014) a un miembro del centro de estudios islámicos, éste cuenta cómo con el pasar de los años se dio la oportunidad de pasar por diferentes religiones, entre ellas el cristianismo, sin encontrar algo tangible, solo hasta que llegó al islam. Asimismo, Arturo miembro de la comunidad Ahlul Bayt afirma haber llegado al islam por una investigación académica en un momento dado de su vida donde tenía dudas existenciales de su relación con Dios, tras haber conocido de otras religiones previamente.

A grandes rasgos como explican Sarrazín y Rincón (2015):

Podemos definir así, de manera general –y nunca constrictiva–, lo que sería la conversión [...] se trata de 1) un hecho que cambia su identidad, inscribiendo a los sujetos en una comunidad creyente; 2) un proceso vivido personalmente y que los lleva de una situación frente a la cual se sentían inconformes hacia una nueva etapa en sus vidas, y a adoptar paulatinamente cambios morales y comportamentales; 3) una decisión tomada con profunda convicción, tanto más

justificada, por cuanto se trata de una religión estigmatizada por amplios círculos de la sociedad en la que vivimos (lo cual explica en parte la abundancia de argumentos a favor del islam presentes en sus narrativas) (p. 136).

En síntesis, el contexto bogotano ha servido como un medio de propagación de la cultura religiosa islámica. En esta propagación se puede observar un factor político, como lo es la idea de la “purificación” personal, en la medida que los individuos entran a formar parte de una cultura religiosa donde se pretende ponerle un orden a la vida: enfatizando la importancia de los límites y las reglas (Sarrazín & Rincón, 2015). También, se debe tener en cuenta que son las comunidades las que se han encargado de difundir información a propósito de la cultura religiosa islámica, pero también los conversos quienes por sí mismos han emprendido una búsqueda de aquel *je ne sais pas que* que los ayude a la creación de su identidad o a consumir la búsqueda del mensaje de la divinidad.

CONCLUSIONES

Para concluir la investigación es necesario mencionar que las inmigraciones musulmanas influyeron en el cambio de la cultura religiosa en la ciudad de Bogotá en el periodo comprendido entre 1990-2000, siendo este el foco de estudio del presente trabajo. Pues los musulmanes, a pesar de que ya habían llegado años anteriores seguían ocultos en la sociedad y es hasta en los comienzos de la década de los años 90 que toman una gran fuerza, ya en esta época, los musulmanes de origen colombiano eran, prácticamente, inexistentes. El impulso por una reforma constitucional en el contexto interno colombiano generó que el islam ya no fuera algo extraño o diferente, sino al contrario, se fue posicionando como una religión que fuera llamativa para los colombianos, en este caso específico la población capitalina.

La presencia del islam, específicamente, en Bogotá, está ligada a la historia del país, haciendo referencia, especialmente, al fenómeno de la inmigración, ya que con el ingreso de estos inmigrantes se genera el comienzo de la identidad religiosa constituida por musulmanes, dando paso a la creación de las primeras comunidades musulmanas organizadas y registradas ante el Estado. Al principio, los inmigrantes musulmanes no tenían mayor fuerza en términos de reconocimiento por el bajo perfil que manejaban, no precisamente por no querer divulgar su religión con la población bogotana, sino que se buscaba mantener las tradiciones y la exclusividad de sus creencias sagradas. Por otro lado, el miedo a ser deportados a sus países de origen fue un gran motivo para mantener a sus comunidades, de alguna manera, ocultas o no tan llamativas. Con respecto de esto y como se mencionó a lo largo del texto, muchos de los eventos que produjeron las migraciones fueron, principalmente, conflictos internos que se presentaban en la zona de Oriente Medio, como fue el caso de Siria, Líbano, Irak, entre otros. La razón principal para que las personas salieran de sus países fue la seguridad y bienestar o una mejor calidad de vida; es por esto que al llegar a nuevos territorios muchos prefirieron mantener, de forma confidencial, sus historias, tradiciones y costumbres.

Asimismo, con la laicización del Estado se requería la apertura del mercado religioso, teniendo en cuenta que, en Colombia, antes de 1991, el 90 % profesaba la religión católica, esto hacía que muchos inmigrantes musulmanes se acoplaran al país que llegaban para no generar divisiones en diferentes ámbitos como la religión, la cultura, lo social, lo político y lo económico. Sin embargo, en el estudio histórico se reflejó que para la década de los años 20 los inmigrantes

tuvieron buena acogida, pues en el ámbito comercial era llamativo para la sociedad del centro del país; muchos negocios se establecieron y es desde allí donde se empiezan a conectar los creyentes del islam y los interesados en formar parte de esta comunidad, creando lazos con el propósito de empezar a tener reuniones grupales para las oraciones respectivas.

La secularización del Estado, patente en el nuevo texto constitucional, en donde sus artículos hacen referencia a la libertad de cultos y de pensamientos, representó un avance del plano religioso; ergo, abrió las puertas a nuevas prácticas religiosas que anteriormente estaban dentro de la esfera privada de los individuos. En este punto se debe mencionar que el eje central del Estado dejó de ser la iglesia católica y así se rompió el trato preferencial existente en las relaciones Estado-Iglesia católica.

Por tanto, se puede afirmar que sí se presenta una influencia teniendo en cuenta la definición de Moscovici por parte de los inmigrantes musulmanes sobre la cultura religiosa bogotana, principalmente, reflejada con el cambio al nuevo texto constitucional, generando cambios en donde los diferentes sitios de reunión ya no tenían que ser clandestinos, sino empieza el reconocimiento de musallas y mezquitas a fin de brindar información sobre la cultura islámica musulmana, creando así difusión del islam en Bogotá, ayudando a las personas interesadas en formar parte de este estilo de vida religioso, generando expectativas en busca de la unicidad y de la divinidad.

En Colombia, cada vez son más las personas conversas al islam, es por esto que la propagación toma fuerza en Bogotá haciendo que aumenten los sitios de reunión para compartir y obtener riquezas en términos de cultura, es aquí donde también se observa la influencia de los inmigrantes musulmanes sobre la cultura religiosa capitalina, ya que anteriormente solo se podían encontrar iglesias católicas, sin embargo, a partir de 1991 la ciudad cuenta con más de 8 musallas o centros de reunión islámicas, siendo esto una muestra de diversidad religiosa llamando la atención de la sociedad que los rodea, forjando interés en aprender y profesar el islam como una nueva forma de vida, representada por la tranquilidad y la justicia divina, como lo mencionaban algunos de los entrevistados.

A lo largo del presente trabajo se han demostrado los procesos de cambio que lograron las migraciones musulmanas en el país, las integraciones que han alcanzado y los obstáculos que han tenido que pasar para mantener una identidad religiosa islámica, que se ha venido propagando y,

por tanto, tenido influencia en diversas esferas, pero principalmente sobre la cultura religiosa bogotana, siendo una alternativa que llama la atención a muchas personas, dejando atrás estereotipos que manchan la imagen de esta cultura, que en muchas cosas tiende a ser diferente de lo tradicional, pero aún así trae consigo conocimiento y pertinencia a una comunidad global que busca el mensaje divino.

De este modo fue que se dio a conocer el islam en la capital de Colombia, muchos con la libertad que tienen y con la constante curiosidad de lo desconocido, llegaron a cambiar su vida y de alguna manera a ser guiados por los inmigrantes musulmanes que fueron el elemento esencial para tener influencia sobre una cultura religiosa tradicional regida por el Estado, teniendo en cuenta la imagen tergiversada de la persona musulmana como también del islam como religión, ya que se tenía una representación occidentalizada y para muchos eso era como una verdad absoluta. Sin embargo, con las musallas y las invitaciones a nuevos conversos se empezó a generar un cambio de pensamiento en donde era evidente la búsqueda de la unicidad, pues los sunitas como los chiitas y toda la comunidad musulmana en su mayoría van a los mismos centros de culto, comparten un mismo espacio, todo con el fin de mantener y preservar la cultura musulmana en Bogotá, sin necesidad de generar choques culturales, sino, por el contrario, abriendo paso a nuevas ideas con el propósito de constituir un país multicultural.

Finalmente, al realizar el análisis durante toda la investigación conjunto con las diversas estrategias metodológicas fundamentales como lo fueron la revisión de información primaria y secundaria, como también las entrevistas semiestructuradas las cuales dieron un panorama claro para poder llegar al resultado, logrando establecer, caracterizar y describir la influencia de la inmigración musulmana sobre la cultura religiosa en Bogotá en el periodo 1990-2000.

Es evidente el interés de los bogotanos por formar parte de esta comunidad musulmana que lleva a un aumento de recursos tecnológicos como también de textos de formación básica al islam, transmitida por líderes religiosos para ofrecerles a los creyentes la oportunidad de un acercamiento al mundo islámico, con el objeto de tener una mayor difusión del islam en la ciudad, siendo este un mecanismo de fortalecimiento que permite el tránsito de diferentes posturas, creencias, ideologías y tradiciones que forman identidad a través de una cultura religiosa que adopta al islam como creencia y como forma de vida en la capital del país.

Por medio de esta investigación encontramos fortalezas que ayudaron a estructurar el trabajo, pues las entrevistas fueron de gran ayuda para lograr tener un análisis más claro y así obtener un panorama de diversos acontecimientos, como también experiencias individuales las cuales dejan de lado un pensamiento idealista y dan bases reales a este estudio; un ejemplo de ello, fue el privilegio de tener acercamientos con personas inmigrantes como también conversos, especialmente poder entablar conversaciones con las mujeres musulmanas siendo ellas reservadas en compartir información invaluable.

Por otro lado, se presentaron debilidades en la recolección de información de fuentes primarias pues no hay muchos textos de base que ayudaran a la investigación, ya que muchos de los inmigrantes que llegaban al país no contaban con literatura original; sin embargo, fueron de gran utilidad diversos documentos encontrados en los centros islámicos los cuales han sido recuperados a medida del tiempo o muchos de ellos son creaciones de los inmigrantes a fin de tener una guía básica para los nuevos conversos al islam.

Asimismo, el no encontrar información exacta sobre la llegada de los inmigrantes musulmanes por medio del DANE u otra organización gubernamental dificultó la obtención de datos reales en tiempos determinados, en este caso el periodo de 1990-2000 para la población que llegó al país especialmente de Medio Oriente.

Por último, esta investigación aporta al campo de estudio como una referencia para futuras indagaciones con respecto al tema, pues abarca contenido de fondo en términos de coyuntura nacional como también internacional, ya que a lo largo del trabajo se logró recolectar datos y experiencias de vida que fueron fundamentales para dar respuesta a la indagación del presente documento, esto a través de la metodología desarrollada.

Para los últimos años la idea del islam se ha transformado particularmente a partir del 2001 con la caída de las torres gemelas en Estados Unidos, este suceso da paso a una ruptura trascendental y a un retroceso de la posición que la cultura islámica musulmana había alcanzado años atrás, a partir de esto queda abierta una nueva oportunidad de estudio para otras investigaciones a mediano y largo plazo en la academia.

GLOSARIO

Allah: (Dios) Nombre árabe con el que se denomina al dios único de la tradición monoteísta semita.

Aleya: versículo del Corán.

Corán: el texto sagrado del islam, revelado por Dios a Mahoma.

Dawa: llamar o reunir.

Dhuhr: oración del medio día, segunda oración del día.

Hiyab: velo que cubre la cabeza y el pecho, es usado por la mujer musulmana como símbolo de recato.

Je ne sais pas que: del francés “yo no sé qué”.

Mezquita: lugar de culto para los musulmanes especialmente para oraciones obligatorias.

Musalla: centro de reunión para oraciones ocasionales.

Musulmán: el que se somete a la voluntad de Dios. Creyente de la religión islámica.

Salat: oración ritual obligatoria que el musulmán debe realizar en cinco momentos determinados del día.

Sunna: se refiere a la palabra tradición. En un contexto islámico se utiliza para hacer referencia a las prácticas del Profeta.

Sura: capítulo del Corán.

Yumu'ah: oración efectuada los viernes en reemplazo al Dhuhr.

ANEXOS

Inmigrantes israelíes, palestinos y sirios en el periodo 1990-2000

Inmigrantes israelíes 1990-2000				
Fecha	Inmigrantes hombres	Inmigrantes mujeres	Inmigrantes	% Inmigrantes
2000	853.712	997.597	185.1309	29,45 %
1995	830.330	961.855	1'792.185	32,34 %
1990	770.777	861.927	1'632.704	35,05 %

Fuente: Elaboración propia con base en las cifras del Banco Mundial y la ONU.

Inmigrantes palestinos 1990-2000				
Fecha	Inmigrantes hombres	Inmigrantes mujeres	Inmigrantes	% Inmigrantes
2000	124555	150647	275202	9,42 %
1995	128328	153439	281767	11,39 %
1990	132101	156231	282332	14,58 %

Fuente: Elaboración propia con base en las cifras del Banco Mundial y la ONU.

Inmigrantes sirios 1990-2000				
Fecha	Inmigrantes hombres	Inmigrantes mujeres	Inmigrantes	% Inmigrantes
2000	426633	405640	832273	5,04 %
1995	423115	407495	830610	5,69 %
1990	364077	350063	714140	5,61 %

Fuente: Elaboración propia con base en las cifras del Banco Mundial y la ONU.

Clasificación de entrevistados seguidores del islam por genero	
Hombres	Mujeres
9	7

Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en Bogotá

Porcentaje de entrevistados inmigrantes y conversos en Bogotá	
Inmigrantes	Conversos
4	12

Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en Bogotá

División de las ramas del islam en los entrevistados		
Sunitas	Chiitas	Otro
14	1	1

Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en Bogotá

Religión que practicaba antes de ser musulmán.		
Católica	Protestante	Otro
9	2	1

Fuente: elaboración propia con datos tomados de las entrevistas realizadas en las mezquitas en Bogotá

ENTREVISTAS

1. Entrevista a Héctor Cadena
2. Entrevista a Aaron Arafat
3. Entrevista a Mariam Rodríguez
4. Entrevista a Ali Yusuf Mehdi
5. Entrevista a Leila Abaid
6. Entrevista a Nahel Zuhair
7. Entrevista a Eduardo Sánchez
8. Entrevista a Nilabja Abdallah
9. Entrevista a Andrés Santamaria
10. Entrevista a Carolina Bazurto
11. Entrevista a Zara Handal
12. Entrevista a Fátima Assad
13. Entrevista a Santiago Saenz
14. Entrevista a Sophiane Mustafa
15. Entrevista a Natalia Velásquez
16. Entrevista a Pedro Aristizábal

FORMATO DE ENTREVISTA

Entrevista número: _____

Fecha entrevista: _____

Lugar de entrevista: _____

Nombre: _____

Edad: _____

Es usted musulmán:

Sunní: _____

Chiita: _____

Otro: _____ ¿Cuál?: _____

¿A qué religión pertenecía antes de ser musulmán?

¿Cómo conoció el islam?

¿Cuántos años lleva como musulmán?

¿Cuáles fueron sus primeros acercamientos al islam?

¿Fue en Colombia o en el exterior?

¿Cómo empezó la práctica?

¿A qué lugar va a realizar su oración o se reúne con otros musulmanes?

¿Con qué grupo o persona suele asistir a la mezquita?

¿Qué lo motivó a formar parte de esta cultura religiosa?

Para usted, ¿qué significa ser musulmán en Bogotá?

¿Existe algún tipo de diferencia entre los musulmanes de países musulmanes y los musulmanes conversos?

¿Qué tipo de información lee sobre el mundo musulmán y de qué fuente lo hace?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR. (22 de 06 de 2009). *Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados*.
Obtenido de Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados:
[http://www.acnur.org/noticias/noticia/acnur-destaca-influencia-de-islam-en-proteccion-de-refugiados/?sword_list\[\]=musulmanes&no_cache=1](http://www.acnur.org/noticias/noticia/acnur-destaca-influencia-de-islam-en-proteccion-de-refugiados/?sword_list[]=musulmanes&no_cache=1).
- ACNUR. (2016). *Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados*. Obtenido de Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados:
[http://www.acnur.org/recursos/estadisticas/?sword_list\[\]=ESTADISTICAS&no_cache=1](http://www.acnur.org/recursos/estadisticas/?sword_list[]=ESTADISTICAS&no_cache=1).
- Allen, S. M. (2005). *INMIGRACION MUSULMANA*. Obtenido de inmigracion musulmana:
<http://www.anajnu.cl/musulmaneseuropa.htm>.
- Andrade, G. E.; (2001). Posibilidades de crecimiento del islam en América Latina: oportunidades y dificultades. *Opción*, 17(1) 117-132.
- Asamblea General de la ONU. (1948). Declaración universal de derechos humanos, resolución 217 A. París. Recuperado el 12 de julio del 2018 de:
<http://www.un.org/es/documents/udhr/>.
- Asamblea General de la ONU. (1966). Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales, resolución 2200A (XXI). Nueva York. Recuperado el 10 de julio del 2018 de:
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/PACTO%20INTERNACIONAL%20DE%20DERECHOS%20ECONOMICOS%20SOCIALES%20Y%20CULTURALES.php>.
- Asamblea General de la ONU. (1981). Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o en las convicciones. Resolución 3601 (XXX). Nueva York. Recuperado el 2 de julio de 2018 <http://daccess-dss-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/414/16/IMG/NR041416.pdf?OpenElement>.
- Astudillo, N. (s.f.). *CSCA WEB*. Recuperado el 5 de mayo de 2018, de:
<https://www.nodo50.org/csca/agenda08/misc/arti48.html>.
- Ávila, J. (2013). *Descripción de la comunidad musulmana de Bogotá a través de sus conversiones* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Banco de la República. (s.f.). *El baúl de amal Abisambra*. Recuperado el 2 de febrero de 2018, de <http://www.banrepcultural.org/el-baul-de-amal-abisambra/>.

Banco Mundial en: <https://datos.bancomundial.org>.

Beltrán Cely, William Mauricio. (2013). Pluralización religiosa y cambio social en Colombia. *Theologica Xaveriana*, 63(175), 57-85. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-36492013000100003&lng=en&tlng=es.

Bidegain, A. M., & Demera, J. (2005). Globalización y diversidad religiosa en Colombia. *Colección textos*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Cadena Montenegro, José Luis, Cultura, Nacionalismo y Geopolítica. Elementos para entender el conflicto de Oriente Medio. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* [en línea] 2007, 2 (enero-junio): [Fecha de consulta: 26 de julio de 2018] Disponible en: HYPERLINK “<http://www.redalyc.org/articulo.oa>” <<http://nnn.redalyc.org/articulo.oa?id=92720108>> ISSN 1909-3063.

Camacho, J. (2008). *State and Catholic religion in Colombia*. *Derecho y realidad*. 12, 147-152.

Camacho, R. P. (2014). La Constitución de 1991 y la perspectiva del multiculturalismo en Colombia. *Alteridades*, (14), 107-129.

Camarena, M. H., & Tunal, G. (2009). The religion like a cultural dimension. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. (13).

Cárdenas, M. & Mejía, C. (2006). Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos? Working Papers Series – Documentos de trabajo, (30), 2-50.

Castellanos, D. (2008), “*El Islam enriquece la diversidad religiosa en Bogotá*”, [en línea], disponible en: <http://www.webislam.com/?idn=12577>, recuperado: 25 mayo 2018.

- Constitución Política Colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991.
- Corte Constitucional. (4 de agosto de 1994). Sentencia C-350. Magistrado ponente Alejandro Martínez Caballero. Ref. Expediente D-509.
- El Corán, Edición comentada de Raúl González Bórnez, República Islámica de Irán, Editorial Elhame Shargh, 2006).
- El Tiempo. (2011). Los árabes que cambiaron a Colombia. Recuperado el 3 de junio del 2018 de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5037771>.
- Fields, G. (1980). Migración permanente en Colombia: prueba de la hipótesis del ingreso esperado. *Revista desarrollo y sociedad*, (3), 99-115.
- Foucault, M. (1996). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- García, M. (2007). Identidad y minorías musulmanas en Colombia. Editorial Universidad del Rosario.
- García, M. (2010). *Identidad y minorías musulmanas en Colombia: ocupación y Gobierno hispánicos del territorio*. Desafíos, 11, 107-139.
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/665>
- García, P. (2016). *La Guerra del Golfo Operaciones Desert Shield y Desert Storm*. Grupo de Estudios de Historia Militar, párr. 20. Recuperado de:
http://www.gehm.es/biblio/La_Guerra_del_Golfo_GEHM.pdf.pdf.
- Geertz, C. (1991). *La interpretación de las culturas. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. Barcelona, Ed. GEDISA. p. 20
- Gómez Walteros, J. (2010). La Migración Internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13 (26), 81-99.
- Ghotme, R. A., Garzón, I. V., & Cifuentes Ortiz, P. A. (2015). Las relaciones internacionales de la guerra civil siria a partir de un enfoque regional: hegemonía y equilibrio en Medio Oriente. *Estudios Políticos*, (46).
- Hobsbawm, E. (1994). *Historia del siglo XX* (1st ed., p. 366). Buenos aires.

- Huntington, S. P. (2001). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. 4 edición reimpressa, Buenos Aires: Paidós; 1-432.
- Jaramillo. N. (2017). La división sunita-chiita como base del surgimiento del estado islámico de Irak y Siria 2000-2016. UDLA, Facultad de derecho y ciencias sociales. Recuperado el 4 de junio del 2018 de:
<http://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/7724/1/UDLA-EC-TLCP-2017-45.pdf>.
- Kissinger, H. (2016). *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*. Debate. p. 105-152.
- López. E., Silvestre. N. (HispanTV). (2013,Julio 27). *El islam en Colombia*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=IZc700m4zvU>.
- Lozano, A. d. (01 de enero de 2016). *Repositorio de la Univerdad Javeriana*. Recuperado el 15 de junio de 2018, de:
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/20416/LozanoBohorquezAndradeadelPilar2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Masaeli, M. (2017). Spirituality and Global Ethics. *Cambridge Scholars Publishing*, (1-30). Recuperado de: <http://www.cambridgescholars.com/spirituality-and-global-ethics>.
- Ministerio de Cultura. (s.f.). *Los árabes en Colombia* . Recuperado el 5 de enero de 2018,
<http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/LOS%20%C3%8RABES%20EN%20COLOMBIA.pdf>.
- Moscovici, S. (1976). *Social influence and social change* (Vol. 10). Academic Press.
- Murad, S. 2017. *Así es como ora y vive la comunidad musulmana en Bogotá*. El Tiempo, 02 de junio.
- Obregón, M. *De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos*, p. 400.
- Odgers Ortiz, Olga. (2013). Religión e integración: Creencias y prácticas de los inmigrantes. *Migración y desarrollo*, 11(21), 133-157. Recuperado en 06 de febrero de 2018, de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992013000200006&lng=es&tlng=es.

OEA. (1969). *Convención americana sobre derechos humanos. Conferencia especializada interamericana sobre derechos humanos (B-32)*. San José. Recuperado el 20 de mayo del 2018, de:

http://www.oas.org/dil/esp/tratados_b32_convencion_americana_sobre_derechos_humanos.htm.

Ozkan, Mehmet. (2011). El Oriente Medio en la política mundial: un enfoque sistémico. *Estudios Políticos*, 38, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia (pp. 99-120).

Pardo, M. P. (2015). *Repositorio Universidad del Rosario*. Recuperado el 5 de mayo de 2018, de: <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/11455>.

Redacción Vida. 2017. *Colombia, entre los diez países más católicos del mundo*. El Tiempo, 12 de abril.

Restrepo, I. (2004). *Migración árabe en Colombia: un encuentro de dos mundos*. Colombia: Oasis, Universidad Externado de Colombia, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.181-215.

Saghieh, H (2014). Sunismo y Chiismo entre la coexistencia y conflictos. *Revista kavilando*. 118-121. Recuperado el 22 de abril del 2018 de:
<http://kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/viewFile/59/46>.

Santamaría, E. (2002). *La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la «inmigración no comunitaria»*.Barcelona. Anthropos.

Sarrazín, J. P., & Rincón, L. (2015). La conversión al islam como estrategia de cambio y diferenciación en la modernidad. *Revista de Estudios Sociales*, (51), 132-145. doi:10.7440/res51.2015.10.

Tamayo, N. (2014). *Trascender lo efímero: Una exploración sobre el interés en el islam por parte de los bogotanos*. Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología.

Ulanovsky, A. (2013). *La batalla global: Israel y los conflictos del medio oriente en la era de internet*. Editorial Dunken. p. 23-189.